

126-LA NUEVA TIERRA LA NUEVA JERUSALEN Y EL ENIGMA DE PABLO- Apocalipsis 21-22

El tema ha sido grabado en 08/10/2023

¡La paz de Cristo, amados hermanos, la manada pequeña del Señor Jesucristo! Les saludamos en este último día del encuentro espiritual de otoño llamado, por la Biblia, la solemnidad de Tabernáculos. Es un encuentro espiritual profético, ya que en estos ocho días estamos gustando, estamos probando aquella realidad futura que será eterna. Estamos viviendo un poco de lo que tendremos por la eternidad. Estamos anticipando aquella eternidad de vida en abundancia en un universo perfecto, sin sufrimiento, sin pecado, sin injusticia. Este es el significado de esta festividad de Tabernáculos, para mantener viva en nosotros la esperanza acerca de la vida eterna en un mundo perfecto, en una tierra nueva y un cielo nuevo, según dice la Biblia. Vamos a grabar un tema en esta ocasión, en este último día, el octavo de la solemnidad de Tabernáculos, tema que hemos titulado: "La Tierra Nueva y el Enigma de Pablo". Vamos a enterarnos, al final de este tema, cuál es el enigma de Pablo y cuál es el enigma de Apocalipsis. Y vamos a hallar, vamos a aprender muchas cosas nuevas, muchas cosas que nos darán esperanza, ya que este libro de Apocalipsis no ha sido dejado solamente para anunciar lo porvenir, los desastres, la destrucción, y cómo este mundo será hecho inhabitable, sino que también ha sido dado para dar esperanza a esta generación, última generación, que se verá a sí misma frente a unas destrucciones inimaginables, frente a una realidad de ver cómo todo este mundo está destruido. Esta última generación necesitará esperanza, necesitará conocer y estar seguros todos de lo que asegura la Biblia, y no la Biblia, sino Jesucristo Mismo, ya que aquí dice: "Yo soy el alfa y el omega, el principio y el fin, el primero y el postrero. Yo, Jesús, he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana." El Señor Jesucristo Mismo nos asegura de estas cosas escritas como esperanza en Apocalipsis 21 y 22. Este será el centro de este tema, y aunque hayamos escuchado muchas interpretaciones, les invito a tener paciencia y a poder participar en esta experiencia que les aseguro que será de mucha alegría y mucho ánimo, y, también, nos ayudará a conocer cosas nuevas, porque el Señor ha prometido siempre que siempre los que santifican sus vidas encontrarán cosas nuevas en la Biblia, cosas nuevas y verdaderas, no falsas. Vamos a comenzar con Revelación o Apocalipsis, capítulo 21. Desde el versículo uno dice: "Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra se fueron, y el mar ya no es". En el versículo dos: "Y yo, Juan, vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, aparejada de DIOS como la desposada, ataviada para su marido". En estos versículos, después de todas las escenas de destrucción, Juan es llamado a contemplar una tierra nueva y un cielo nuevo, porque la primera tierra ya no era, y el océano, es decir, la cantidad inmensa de aguas sin tierra ya no serán. Él ve esta misma tierra hecha nueva por el Señor Jesucristo. La pregunta es, ¿cuándo será

hecha nueva? En el tema pasado hemos leído textos del Antiguo Testamento acerca de la promesa de la tierra nueva. Hemos leído acerca de cuando nos invitaremos unos a otros debajo de nuestra vid y debajo de nuestra higuera. Todo está en el libro de Zacarías, está en los libros proféticos del Antiguo Testamento. Hemos leído varios versículos de varios textos. No vamos a repetir hoy esos textos. Vamos a leer otros textos acerca de la promesa acerca de la tierra nueva que se menciona en la Biblia. Hay muchas promesas, como hemos dicho en el tema pasado; desde el mismo libro de Génesis comienza la promesa de la tierra nueva. Vamos a hallar en este tema que el libro de Génesis también nos revela algo muy importante conectado con esta realidad y con esta solemnidad que estamos viviendo hoy. Al final de este tema vamos a ver cuál es la conexión y vamos a leer, por ejemplo, otra vez, en Isaías para ver que el libro de Apocalipsis no es algo nuevo. El libro de Apocalipsis es, en gran parte, digamos 80%, promesas del Antiguo Testamento compiladas por el Espíritu de DIOS en esta forma. Es decir, en el Antiguo Testamento han sido dadas esparcidas, aparentemente sin ningún significado, pero son joyas esparcidas que el Señor los ha juntado en el libro de Apocalipsis en un orden específico y les ha dado un sentido para esta última generación. No era para aquellas generaciones el momento de entender estas cosas. Aunque algunas personas han visto a Cristo Jesús en Su venida, pero la realidad acerca de la tierra nueva, ellos no la comprendieron como podemos comprenderla nosotros, teniendo toda la verdad, toda la palabra de DIOS y el libro de Apocalipsis, de manera especial, en nuestras manos. Para ellos, la promesa de la tierra nueva ha sido dada desde Abraham que fue llamado de Babilonia para heredar la tierra prometida que era la tierra de Israel, pero cuya posesión no la tuvo Abraham, en realidad, porque él vivió como extranjero en esta tierra, pero, sin embargo, el Señor le ha prometido esa tierra de Israel o la tierra prometida donde fluye leche y miel. Es decir, entendemos que lo que el Señor le ha prometido a Abraham no era este mundo lleno de pecado, sino que era este mundo hecho nuevo, un mundo de paz. Por eso Abraham no ha entrado en la posesión plena de esta tierra, porque a él se le ha dado la promesa de esta tierra especial y en sobremanera bendecida por DIOS, pero hemos visto que él no la tuvo. Esto quiere decir que la promesa de Abraham es para el futuro, no era para el tiempo de su vida. La promesa de Abraham se refería a la tierra nueva de la cual habla en Apocalipsis 21 y 22 y, también, Isaías 66. El versículo 22: "Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que Yo hago permanecen delante de Mí, dice YO SOY, así permanecerá vuestra simiente y vuestro nombre. Y será que de luna nueva en luna nueva..." Aquí, esta es la palabra, no es "mes", sino que es "de luna nueva en luna nueva". Y de "sábado en sábado", tampoco la palabra es "sábado" aquí. La palabra en original es "descanso". Es decir: "Y será que de luna nueva en luna nueva y de descanso en descanso, vendrá toda carne a dorar delante de Mí, dijo YO SOY". Y hemos presentado en otros temas que aquí entran las lunas nuevas, los sábados semanales y los sábados anuales y milenarios. El Señor tiene un momento de tiempo especial en cada segmento de tiempo. Cada día tiene unos momentos cuando espera Su pueblo en la oración, es decir, en la tercera hora, en la sexta hora, en la novena hora - son momentos de oración. También, en el segmento

de tiempo que es la semana, tiene el séptimo día. En el segmento de tiempo que es el mes, tiene el primer día, que es luna nueva y que es una festividad de alegría porque el Señor ha dado un mes nuevo. Y también en el año, en el segmento de tiempo que es el año, el Señor tiene las solemnidades o los sábados anuales, los descansos anuales, que son estos encuentros espirituales, tres veces al año. Y también los segmentos de tiempo no paran aquí, sino que a cada siete años, el último año, el séptimo, es un sábado, es un año sabático.

A cada cincuenta años, después de siete etapas de siete años, cada uno con su año sabático, después del séptimo año sabático, es decir, el año cuarenta y nueve, el año cincuenta es también un año sabático o un año de descanso, pero más especial que los demás, ya que es llamado jubileo. Y luego el Señor tiene, a cada siete mil años, un descanso milenar, un descanso de mil años; es decir, seis mil años serán normales y los mil años que cierran la semana milenaria, el séptimo milenio, son mil años de descanso, de un descanso muy especial que no podemos imaginarnos. No sabemos si se termina aquí los segmentos de tiempo de DIOS, probablemente que a cada siete mil años puede haber mil años sabáticos, a cada cincuenta mil años. Más allá de eso no tenemos revelación; hemos hablado acerca de lo que tenemos conocimiento en la Biblia. Entonces, Isaías sesenta y seis habla de los cielos nuevos y de la nueva tierra. Y no solamente en Isaías sesenta y seis, ya que esta semana nos ha dado el Señor Isaías cuarenta y tres, desde el versículo dieciocho: "No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a memoria las cosas antiguas; he aquí que Yo hago cosa nueva. Presto saldrá luz, ¿no lo sabréis? Otra vez pondré camino en el desierto y ríos en la soledad. La bestia del campo me honrará, los dragones y los pollos de avestruz, porque daré aguas en el desierto, ríos en la soledad, para que beba Mi pueblo, Mi escogido. Este pueblo he formado para Mí; Mis alabanzas publicará." El Señor tiene un pueblo formado, creado, quiere decir, un pueblo creado; por eso David dijo: "crea en mí, oh DIOS, un corazón nuevo, ponga en mí un espíritu constante", porque la obra de salvación es una obra de creación en realidad. El Señor está creando al hombre, el Señor, en este sexto milenio en el cual estamos desde la entrada del pecado, está creando al hombre, tal como en el libro de Génesis, en la creación, en el sexto día, el Señor ha creado al hombre, literalmente, pero ahora, espiritualmente, el Señor está recreando o creando de nuevo al hombre; es decir, está creando el carácter del segundo Adán, que es Cristo Jesús. "Este pueblo he formado para Mí, y Mis alabanzas publicará." Es decir, alabará a DIOS para siempre. Tenemos otras partes en el libro de Isaías donde se habla de la Tierra Nueva. Por ejemplo, en el capítulo once, desde el versículo seis, dice: "Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará. El becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pasarán, sus crías se echarán juntas, y el león, como el buey, comerá paja." Exactamente como comieron al principio, es decir, las bestias salvajes, que ahora son carnívoras, y las bestias domésticas, todas serán herbívoras como estableció el Señor en Génesis. El Señor hará un cielo nuevo y una tierra nueva como al principio. Pero el Señor no hará que estos animales de este mundo de pecado sean pacíficos, sino que en el mundo nuevo el Señor creará

animales pacíficos. Estos animales de este mundo, los animales salvajes, son violentos. Por eso esta promesa ha sido dada en esta forma, hablando de animales, porque, para todos es claro que los animales salvajes no se van a transformar en animales domésticos, en animales pacíficos. Esta no puede ser una promesa para este mundo. Por esto el Señor la dio así, para que los entendidos puedan comprender que el Señor Se está refiriendo a la tierra nueva. Y el versículo ocho dice: "Y el niño de teta se entretendrá sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora." Si hacemos estos actos descritos aquí, en este mundo, probablemente moriremos o quedaremos muy lastimados, porque en este mundo los animales tienen venenos. En el mundo venidero no tendrán más venenos, y ni violencia. "No harán mal ni dañarán en todo Mi santo monte, porque la tierra será llena del conocimiento de YO SOY como cubren el mar las aguas." Entendemos que el momento cuando toda la tierra será llena del conocimiento del Señor, será en la tierra nueva, porque se refiere a este mundo. Cuando en este mundo habrá solamente conocimiento de YO SOY, conocimiento mundial, incluso los animales conocerán a su Creador y Lo alabarán, será la tierra nueva. También habrá un momento de tiempo en este mundo cuando toda la tierra, refiriéndonos a los hombres, conocerán a DIOS, pero solamente los que quedarán con vida. Esto será después de las siete últimas plagas. Justo antes de la venida del Señor Jesucristo, toda esta tierra quedará llena del conocimiento de DIOS, el remanente, o los ciento cuarenta y cuatro mil que habrán quedado con vida, o el pueblo de Israel espiritual que habrá quedado con vida en este mundo. Pero esta promesa va más allá de ese momento de desolación total para con este mundo. Hay otros textos también, en la Biblia, acerca de la tierra nueva, pero hemos leído en parte en el tema pasado. No vamos a leer todos los textos, vamos a estudiar de manera especial Apocalipsis 21 y 22. Y vamos a volver a nuestras páginas; aunque estamos navegando en otras partes de la Biblia, tenemos que tener un dedo siempre aquí en Apocalipsis 21 y 22, porque en esta ocasión vamos a encontrar unas cosas increíbles. Por eso hace falta de una fe muy fuerte, muy poderosa, para creer lo que está aquí escrito. Para nosotros viviendo acá en Occidente, en paz, a lo mejor nos parece más fácil creer, pero cuando vendrá la desolación que presenta la Biblia, cuando este mundo quedará todo destruido, envenenado y destruido, será más difícil de creer. Y veremos que el Señor, sin embargo, tendrá, aun en aquellos momentos, unas personas que creerán. Por ejemplo, vamos al libro de Habacuc 3, para ver que DIOS tendrá un pueblo creyente en Sus promesas y de manera especial en la promesa presentada en Apocalipsis 21 y 22, al fin del mundo, al fin del tiempo, y después de que este mundo sea destruido completamente. Dice aquí, desde el versículo 17: "Aunque la higuera no florecerá, ni en las vides habrá frutos, la obra del olivo mentirá", es decir, los olivos no tendrán frutos, los olivos que son los árboles frutales más longevos, ya que hay árboles de dos mil o dos mil quinientos años en Jerusalén todavía, hay olivos que dan frutos. Pero llegará un tiempo cuando "mentirá la obra del olivo y los labrados no darán mantenimiento y las ovejas serán quitadas de la majada (es decir, morirán), no habrá vacas en los corales, con todo yo me alegraré en YO SOY y me gozaré en el DIOS de

mi salvación. YO SOY DIOS, es mi fortaleza, el cual pondrá mis pies como de ciervas y me hará andar sobre mis alturas". Es decir, aquí se presenta un tiempo cuando si habrá vegetación será envenenada, no habrá lluvia, no habrá sol suficiente, la atmósfera no será limpia para que los árboles puedan dar fruto, el aire, a lo mejor, será envenenado, habrá radiaciones nucleares y todas las armas que harán su obra en este mundo tendrán como resultado la destrucción de este mundo, pero DIOS tendrá un pueblo representado aquí por el profeta Habacuc, pueblo de profetas, podemos decir, sacerdotes, reyes, profetas, el pueblo del Israel espiritual vivo en esos últimos momentos de la tierra, que tendrán esta esperanza que expresa Habacuc aquí: "con todo esto yo me alegraré en YO SOY".

Es decir, con todo el hecho de que alrededor habrá una destrucción que a muchos los hará quitarse las vidas, suicidarse, a muchas personas les determinará suicidarse por la gran destrucción que habrá, sin embargo, el Señor tendrá un pueblo de creyentes que conocerán, que habrán entendido antes de eso que la vida no termina con la destrucción de este mundo, sino que en realidad comienza, tal como la vida de Adán y Eva comenzó después de ser la tierra desolada. Al comienzo la tierra era desolada y vacía y el Señor tuvo que crear, poco a poco, todo de nuevo, y Adán fue despertado a la vida en medio de un mundo sin vegetación, pero sembrado. Hemos mostrado nosotros que, al comienzo, el mundo fue sembrado, era un mundo aparentemente vacío, pero el Señor les dio la promesa de lo que será este mundo, a Adán y Eva, y la promesa era el huerto del Edén, un huerto, una pequeña porción del mundo donde el Señor hizo madurar los árboles, la vegetación, en ese día cuando lo creó, y los puso a los dos ahí. No los creó ahí, no dice que los creó ahí, dice que los puso ahí; creo que los creó antes de hacer el huerto del Edén como una promesa que este mundo todo será lleno de vida y de vegetación y de prosperidad, de felicidad. Volveremos a Génesis un poco más tarde. Entonces, al final será igual, la tierra parecerá desolada, vacía, ni el sol se verá bien, ni la luna, ni las estrellas; probablemente habrá polvo, habrá contaminación en el aire; todo animal, toda planta morirá. Si no creen que morirán, vamos al libro de Sofonías. Y aquí, desde el versículo 2, dice: "Destruiré del todo todas las cosas de sobre la faz de la tierra, dice YO SOY. Destruiré los hombres y las bestias, destruiré las aves del cielo y los peces del mar, las piedras de tropiezo con los impíos, y talaré los hombres de sobre la faz de la tierra, dice YO SOY." Los hombres, es decir los hombres impíos. Aquí se nos dice que todos los animales: las bestias, las aves, los peces; todos los animales que fueron creados, los peces y las aves en un día, y las bestias del campo en otro día, todos estos serán destruidos, no por DIOS. Aunque el Señor dice aquí que Él destruirá, es porque Él permitirá esto, pero al final serán destruidos por las armas preparadas para esta obra. Y dice al final, en el versículo 18: "Ni su plata ni su oro podrá librarlos en el día de la ira de YO SOY, pues toda la tierra será consumida con el fuego de Su celo, porque ciertamente consumación apresurada hará con todos los moradores de la tierra." No se refiere a los justos y limpios de carácter, sino a los malvados. Volveremos a este capítulo también, porque aquí se habla de un decreto que aparece en Apocalipsis, en estos capítulos que estudiaremos. Así que, volviendo al libro de Apocalipsis en el capítulo

21, entendemos que el Señor está presentando este mundo, este mismo mundo que ha prometido a Abraham, pero hecho nuevo. Sentimos la sombra, sentimos la calidad de la imagen, es que el sol se va moviendo y no tenemos una buena iluminación aquí donde estamos. No tenemos luz, no tenemos corriente eléctrica de momento; estamos un poco como el Señor Jesús y Sus discípulos, y Juan el Bautista, con pocas cosas, con pocas comodidades de este mundo. Se va a poner peor la imagen, pero, a pesar de eso, tenemos lo que el Señor tenía y Juan el Bautista tenía, la comunión con el Señor Jesucristo y con Su Espíritu y Su verdad. Y por eso invitamos a todos a no molestarse por esta calidad de imagen, porque no es por no querer ofrecer a los que nos miran una calidad mejor, sino que es por no tener los medios necesarios. Así que volvemos al capítulo veintiuno. "Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra se fueron". ¿Cómo son llamados? ¿Cómo es llamado este mundo y este cielo que vemos? Las primeras. Versículo dos. "Y yo, Juan, vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén". Nos sorprende un poco el nombre, Nueva Jerusalén. Aunque hasta ahora el pueblo de DIOS ha sido llamado el Israel espiritual o el Israel de DIOS, aquí aparece el nombre Nueva Jerusalén, "que descendía del cielo aparejado de DIOS como la desposada ataviada para su marido". Esta metáfora la conocemos y entendemos que la Nueva Jerusalén que se presenta aquí debe ser un símbolo, aunque probablemente que tiene un significado literal también. Pero lo que interesa al Señor decirnos es que la esposa del Cordero se ha preparado, es decir, el pueblo santo, el pueblo de los redimidos está preparado. Vamos a estudiar y a ver si la Nueva Jerusalén es simplemente una ciudad de oro y de piedras preciosas o también representa al pueblo de los redimidos. En este momento que se le presenta, no sabemos, de momento, qué momento de tiempo es, pero se presenta la Nueva Jerusalén descendiendo del cielo y preparada, ataviada como una novia que está por casarse. "Y oí una gran voz del cielo que decía: he aquí, el tabernáculo de DIOS con los hombres. Él morará con ellos y ellos serán Su pueblo y DIOS Mismo será con ellos y será su DIOS." ¿Qué momento de tiempo es? Esta será la pregunta de cada momento. ¿Qué momento de tiempo es? El hecho que está descendiendo a la nueva tierra y al cielo nuevo significa que esta escena no será cuando terminen las siete últimas plagas, no será de inmediato, porque todavía es la tierra antigua. Vamos a estudiar y a ver cuándo será este momento. Hay otros detalles. Esta ciudad, así como está presentada, representa o es nombrada "el tabernáculo de DIOS con los hombres". ¿Cuáles hombres? Esta es la pregunta. Todos los hombres, probablemente, todos los hombres redimidos, los hombres que han sido aceptos delante de DIOS, que han quedado escritos en el libro del Cordero. Entonces, aquí se presenta la nueva Jerusalén con todos los redimidos bajando a la nueva tierra que tiene también un cielo nuevo. Aquí se menciona lo del cielo también. ¿Acaso el cielo que tenemos ahora no es el mismo que el que ha sido creado en Génesis 1? Estoy seguro de que no es porque en Génesis el Señor separó las aguas de las aguas para crear el espacio o el cielo, la atmósfera. Es decir, encima de los cielos había una capa de agua que cayó en el diluvio y formó los océanos. Entonces, aquí se menciona que el océano se traduce mar, pero ellos no conocían la palabra océano. Para nosotros,

océano es un mar grande, gigante. "Y el océano ya no es." Es decir, ¿dónde ha ido el océano? ¿Dónde se ha ido? ¿Simplemente lo ha destruido el Creador o lo ha transformado? Porque hemos visto que esta tierra no será destruida. Es decir, el Señor no hará que desaparezca la tierra para luego crear una nueva, sino que transformará esta misma tierra. Es una obra de transformación que hará el Señor como nosotros hacemos con un terreno que queremos cultivar y es muy mal. Lo hacemos nuevo, lo fertilizamos, lo transformamos. Es algo así. El Señor va a transformar esta tierra. Si Él transformará la tierra, ¿acaso no transformará las aguas? O transferirá las aguas, mejor dicho. ¿Dónde? Arriba, donde han estado al comienzo. ¿Por qué arriba? Porque esta capa de agua aseguraba la temperatura uniforme, un clima uniforme, como un invernadero. Este mundo era un pequeño invernadero, un huerto del Edén, para que en todo el mundo podría haber huerto. En Génesis 1 no se dice que el Señor ha formado el polo norte, es decir, la nieve, el hielo, los témpanos, no se dice esto. Estos son consecuencias de la desaparición de la capa de agua, cuando la temperatura ya no fue uniforme en este mundo; por eso hay extremos. Pero creo que la nueva tierra no tendrá más este clima que no es uniforme. Estas son suposiciones basadas en la Biblia, en lo que ha habido. Porque lo que hubo, habrá de nuevo, asegura la Biblia. El Señor muestra el fin desde el principio, dice la Biblia. Así que como ha sido al principio, tiene que ser al fin. El Señor Jesucristo, acerca de la familia, por ejemplo, ha contestado a los fariseos: "¿No habéis leído que al principio el Señor ha hecho el hombre y la mujer, y ellos se han hecho una sola carne? (es decir, la familia). Lo que ha hecho DIOS, el hombre no destruye." Siempre el Señor apuntó la atención al principio, al comienzo. El mundo será hecho como al comienzo, porque el Señor, al comienzo, ha dicho que todas las cosas eran buenas en sobremanera. Eso significa que no hay nada que cambiar. El Señor no tiene por qué cambiar aquella creación. Todo era bueno. Vamos a seguir leyendo. Un detalle que no hubo en el principio es este: "Y DIOS mismo será con ellos y será su DIOS". Es decir, aparentemente, DIOS morará en este mundo. Vamos a seguir leyendo. "Y limpiará DIOS toda lágrima de los ojos de ellos, y la muerte no será más, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas son pasadas". ¿Dónde hemos leído de "cosas" en vez de "tierra y cielo"? ¿Dónde hemos leído de "cosas"? Hemos leído en Isaías. En el libro de Isaías 43, me parece. Isaías 43, versículo 18. "No os acordaréis de las cosas pasadas, ni tragáis a la memoria las cosas antiguas", es decir, las cosas pasadas. Aquí son nombradas "cosas" y en Apocalipsis también son nombradas "cosas", en el versículo 4 de Apocalipsis 21. "Las primeras cosas son pasadas." Para entender nosotros que en Isaías 43 se refiere al cielo nuevo y a la tierra nueva. Vamos a seguir en adelante. Versículo 5. "Y el que estaba sentado en el trono dijo: he aquí, Yo hago nuevas todas las cosas". Otra vez la palabra cosas, la de Isaías, y a lo mejor no solamente de Isaías. "Yo hago nuevas todas las cosas". ¿Quién las hará nuevas? El que está sentado en el trono. "Y me dijo: Escribe, porque estas palabras son verdaderas y fieles". ¿Qué cosas hará nuevas el Señor? Todas, todas las del comienzo. ¿Cómo ha sido creado el mundo? Haciendo el cielo, separando las aguas de las aguas, sacando la tierra, poniendo la luz, haciendo los astros, astros que Pedro

nos dice que también pasarán. Vamos a leerlo. Segunda de Pedro, capítulo 3, desde el versículo 10. "Mas el día del Señor vendrá como ladrón en la noche, en el cual los cielos pasarán con gran estruendo, y los elementos ardiendo serán desechos, y la tierra y las obras que hay en ella serán enteramente quemadas". Y vamos a seguir leyendo. "Pero como todas estas cosas han de ser deshechas, ¿qué tal les conviene que vosotros seáis en santa y piadosa manera de vivir?" ¿Por qué dice esto? Porque la creación de la nueva tierra depende del hombre, depende de la santificación del hombre. No es como al principio. Al principio el Señor creó, primeramente, las cosas sin vida, luego la vegetación, los animales, y al final el hombre, y lo creó santo. Pero en esta nueva creación el Señor crea primeramente el hombre. Primero crea el hombre, y luego, si el hombre llegará a ser santo, porque así dice aquí: ¿qué tal conviene que vosotros seáis en santa y piadosa manera de vivir?" ¿Por qué causa conviene? Porque todas estas cosas pasarán. Es decir, "si vosotros no llegaréis a vivir santa y piadosamente, estas cosas no serán hechas nuevas". El Señor no tendrá por qué hacerlas nuevas. El Señor hará el mundo nuevo si tendrá hombres nuevos. La obra, la primera obra en la nueva creación es el hombre, es la recreación del hombre. Y primeramente será recreado el carácter que todavía se está formando en tiempos de angustia, en este mundo de pecado. El cuerpo nuestro será transformado en un instante cuando la voz de Cristo Jesús nos resucitará. Es decir, después de vencer el pecado, después de manifestar la fe perfecta de Cristo Jesús, el cuerpo nuestro será transformado. Y después del hombre ser hecho perfecto, después de los mil años, veremos nosotros, este mundo será hecho nuevo. Y aquí dice así: "esperando y apresurándoos para el advenimiento del día de DIOS, en el cual los cielos, siendo encendidos, serán desechos, y los elementos, siendo abrasados, se fundirán." ¿Qué elementos se fundirán? Las estrellas probablemente. El sol, la luna. Los elementos creados por el Señor serán abrasados. Pero esperamos cielos nuevos y la tierra nueva, según Su promesa. ¿De dónde conocía Pedro la promesa? De Isaías 66. ¿Verdad? Ahí menciona el Señor el cielo nuevo y la tierra nueva. "Pero esperamos cielos nuevos y tierra nueva, según su promesa, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, amados, estando en esperanza de estas cosas, procurad con diligencia que seáis de Él hallados sin mácula y sin reprensión en paz." ¿Por qué en paz? Veremos en este estudio por qué tenemos que ser encontrados en paz. "El Señor no tarda en Su promesa", versículo 9, "como algunos la tienen por tardanza, pero es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento". Pero no todos vendrán. Los que vendrán habitarán en la nueva tierra. ¿Por qué dice que tenemos que ser encontrados en paz? Vamos a mirar qué significa la palabra Jerusalén. La palabra Jerusalén, en el Nuevo Testamento, tiene un significado, porque es palabra griega, y en el Antiguo Testamento, siendo hebreo, tiene otro significado. En el Antiguo Testamento significa "enseñando acerca de la paz". ¿Cuál es el propósito del Antiguo Testamento? Formar el Israel o la Jerusalén. Hemos tenido una Jerusalén literal, que era solamente un pequeño símbolo de lo que el Señor está por hacer desde el comienzo de este mundo. Su obra es la de realizar la Nueva Jerusalén, en la cual se encuentra el Israel de DIOS.

La Nueva Jerusalén, el Israel de DIOS, es el pueblo. Entonces, en el Antiguo Testamento, significa "enseñando acerca de paz". Es decir, el propósito del Antiguo Testamento es enseñar al hombre caído en pecado acerca de la paz. Porque el reino de DIOS es paz, es alegría, paz y santidad, dice la Biblia. En el Nuevo Testamento, la palabra Jerusalén significa "paz doble". Es por eso que en el Antiguo Testamento tenemos aquí la bendición Aaronica: "YO SOY te bendiga y te guarde; YO SOY haga resplandecer sobre ti Su rostro y tenga de ti misericordia; YO SOY alce Su rostro sobre ti y ponga en ti Su paz." Vemos que en el tercer lugar, tenemos la paz. Es decir, el fin, la cumbre de esta bendición, es la paz. La bendición Aaronica es un proceso. "El Señor te bendiga y te guarde." El Señor te bendiga en este mundo de pecado y te guarde. "El Señor haga resplandecer Su rostro sobre ti y tenga misericordia de ti." Es decir, cuando venceremos, cuando la última generación vencerá, resplandecerá el rostro de DIOS sobre esa generación, el Señor tendrá misericordia de esa generación. Y lo último es: "El Señor alce Su faz sobre ti y te dé Su paz." Y El Señor Jesucristo se refirió especialmente a esta última parte cuando dijo: "Paz os doy, paz os dejo, no como el mundo os la da." Es decir, la paz que El Señor quiere que venga sobre Su pueblo. Y el nombre de Jerusalén es "paz doble", "paz doble te da". Esto significa en realidad. "Paz doble pone sobre ti." En realidad, es exactamente la bendición Aaronica, la última parte de la bendición Aaronica. "Paz doble pondrá sobre ti." La paz es el nombre del Señor Jesucristo también, como hemos visto. Entonces Jerusalén tiene que ver con paz. Pero no la Jerusalén de este mundo, sino la Jerusalén que El Señor está formando. Y veremos nosotros que la Jerusalén o la novia es el pueblo pacífico, el pueblo manso y buscador de paz, el pueblo redimido. Si Jerusalén significa paz, ¿qué significa Israel? Israel, como palabra hebrea en el Antiguo Testamento, significa "DIOS vence." En el Nuevo Testamento la palabra Israel es diferente, ya que es griega, y significa "Él será un príncipe de DIOS." ¿Quiénes serán hechos príncipes o reyes? ¿Quiénes serán hechos sacerdotes y reyes? Los ciento cuarenta y cuatro mil serán hechos sacerdotes y reyes, la generación vencedora. ¿Y por qué Jacob recibió este nombre? ¿Por qué lo recibió? Porque dice ahí en Génesis 32:28 que él peleó con los hombres y con DIOS, y venció. Es decir, no que peleó en su pasado con los hombres, porque El Señor no se refiere a su pasado. El Señor lo estaba llamando al arrepentimiento, porque su pasado no era bueno, no era perfecto. Él peleó con los hombres, refiriéndose probablemente a su hermano Esaú, que venía para matarlo. ¿Y cómo peleó con Esaú? Orando a DIOS, confesando sus pecados, purificando su vida, y de esta manera venció a Esaú. El Señor mandó Su ángel y habló a Esaú. Lo venció, porque Esaú estaba puesto a matarlo. Entonces, la palabra Israel significa que Israel, el Israel de DIOS, vencerá a través de DIOS, no por ellos mismos, porque significa "DIOS vence", pero, también, la Biblia dice ha recibido este nombre porque ha vencido a los hombres y a DIOS. Es decir, el pueblo de DIOS, el Israel espiritual, vencerá con la ayuda de DIOS a los hombres y a DIOS. A DIOS en el sentido que obtendrá su arrepentimiento, no que vencerá a DIOS como entendemos nosotros esta palabra, sino que luchará en la confesión de pecados, en el obrar con temor y temblor para con su carácter, hasta que obtendrá el perdón de DIOS. Tenemos otra persona que ha

luchado con un rey y ha vencido. ¿Quién es? La tenemos en el Nuevo Testamento, es aquella viuda, aquella mujer viuda que estaba molestando al rey con sus peticiones. Estaba molestando al rey, estaba insistiendo, insistiendo, insistiendo. Y El Señor hace referencia de manera especial a esa parábola para describir la situación de la última generación. Después de contar esa historia, dice: "Pero cuando vendrá el Hijo del Hombre, ¿encontrará Él fe en la tierra?" Son unas palabras que turban, como que casi no habrá fe, habrá pocas personas. Y la parábola era esa viuda que insistía y molestaba y seguía molestando a ese rey, hasta que el rey le hizo justicia. Ha luchado con el rey y ha vencido, en este sentido. Luchar en insistencias. ¿Qué otro hombre de DIOS ha luchado en insistencias y ha vencido? Elías, el primer Elías. Ha subido en el monte y ha comenzado a orar. Y ha orado hasta que la nube apareció. Ha insistido en su oración hasta que ha vencido. El pueblo de Israel es un pueblo insistente en el bien. Un pueblo que insiste en conseguir el carácter de Cristo. Nadie que no quiera insistir en vencerse a sí mismo obtendrá la victoria. Hay que tener este rasgo de carácter, insistencia. El Señor mismo insistió mucho antiguamente, llamando al arrepentimiento a este pueblo por cientos de años. Décadas después de haber apostatado, Jesucristo mismo insistió por tres años y medio con este pueblo rebelde. Insistió también con los que los tenía al lado, los doce. Y debido a sus insistencias con ellos, ellos finalmente se arrepintieron después de Su muerte. Así que, tenemos el significado de estos nombres y vamos a seguir leyendo para encontrar unas cosas sorprendentes.

Estamos en el versículo seis. Al final del cinco dice: "Y me dijo: Escribe porque estas palabras son verdaderas y fieles." ¿Por qué tiene que insistir El Señor en esto? Porque estas palabras serán difíciles de creer en el futuro negro de este mundo. "Escríbelo, déjalo escrito, porque estas palabras son verdaderas y fieles." Los que leerán y creerán tendrán una esperanza para esperar hasta el fin. ¿Por qué esperar hasta el fin? Porque en Daniel doce ¿qué dice? "Bienaventurado el que esperará y llegará." El que esperará y llegará. El que tendrá insistencia, perseverancia, también paciencia. La misma paciencia que en Apocalipsis se menciona en Apocalipsis catorce con doce: "Aquí está la paciencia de los santos". "Aquí están los que guardan los mandamientos de DIOS y la fe de Jesús". Esta es la paciencia en el hacer bien, en el arrepentirse, en el seguir el modelo, en el creer las promesas de DIOS. Es una paciencia bendita que tendrán los santos. Y volviendo a Apocalipsis veintiuno, leemos desde el versículo seis. "Y me dijo: Hecho es, Yo soy el Alfa y el Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, Yo le daré de la fuente de agua de vida gratuitamente." Estas palabras también son tomadas del libro de Isaías, son tomadas del Antiguo Testamento. "Al que tuviere sed, Yo le daré de la fuente del agua de la vida gratuitamente". "El que venciére heredará todas las cosas, y Yo seré su DIOS, y él será Mi hijo." ¿Qué seremos hechos nosotros? Hijos de DIOS. Hijos de DIOS, hermanos menores del Señor Jesucristo. Seremos hechos hijos de DIOS y hay palabras acerca de eso en el Nuevo Testamento. No leeremos todos los textos porque los conocemos. "Hijitos míos, ahora somos hijos de DIOS". Así que los que están en el reino de DIOS espiritual son hijos de DIOS. Los que siguen el amor ágape, los que

se dejan guiados por El Espíritu de DIOS, son hijos de DIOS. "El que venciere heredará todas las cosas." Porque el hijo hereda las cosas, pero el siervo se quedará siervo. Por eso aquí menciona el tema de hijo. No porque antes de esto no éramos hijos los que seguíamos en las pisadas de Cristo Jesús. Sí, hay un estado de hijo antes, pero este estado de hijo es el estado de heredero. El hijo que hereda la tierra, la nueva tierra. "Empero los temerosos e incrédulos, a los abominables y homicidas, a los fornicarios y hechiceros, a los idólatras y a todos los mentirosos, su parte será en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda." El infierno no es eterno, amados hermanos. El infierno arderá con fuego y azufre. ¿Y por qué dice azufre? Para pensar en Sodoma y Gomorra que han sido unas ciudades en este mundo y que han sufrido el mismo fuego y el mismo azufre. Ha caído una lluvia de azufre, pero no sigue ardiendo, se ha apagado, todo es ceniza ahí. Se pueden ver las formas de edificios, las puertas, las ventanas, todo ceniza llena de bolitas de azufre. Si quieren verlas pueden ir allá en Israel, al borde del mar muerto. Ahí están estas ruinas hechas cenizas de esas ciudades. Entonces el fuego y el azufre y el lago de fuego. ¿Por qué dice lago? Porque de esta vez habrá un fuego que cubrirá toda la tierra, será como un océano o lago grande de fuego. Esta es la muerte, es una muerte, no pueden vivir ahí las personas, no vivirán para siempre siendo atormentados como algunos dicen. Arderá por un tiempo y se apagará, esta es la muerte segunda. Y ahora tenemos que prestar mucha atención. "Y vino a mí uno de los siete ángeles que tenía las siete copas llenas de las siete postreras plagas, y habló conmigo diciendo: Ven acá yo te mostraré la desposada, esposa del Cordero". ¿Qué tiempo es? Cuando se le muestran estas cosas a Juan todavía no han caído las siete últimas plagas. ¿Por qué? Porque el ángel es mandado y es uno de los siete ángeles que tienen las siete postreras plagas en las manos, no han derramado sus copas. Él viene antes a Juan para darle esperanza, no a él, sino a los demás, a nosotros, a los que tenemos que vivir en estos últimos días. Es decir, se presentan estas cosas, estas destrucciones y luego se da la esperanza al pueblo que va a cumplir estas palabras o va a vivir en el cumplimiento de estas destrucciones, tendrá que tenerla en su mente. Tendrá que tenerla para poder ejercer la paciencia de los santos, para poder aguantar hasta el fin, para poder esperar que, a pesar de toda la destrucción, El Señor vendrá. El Señor nos llevará consigo, y El Señor nos llevará de nuevo a esta tierra, y la hará nueva, como prometido. Es decir, nuestra esperanza no es este mundo, no es esta tierra, como no fue la de Abraham. El Israel de carne, el Israel literal, ha sido engañado con que su tierra, su pequeña tierra, era la heredad prometida en la Biblia. No es verdad. Es solamente un símbolo de lo que será la tierra. Entonces, a Juan, antes de que los siete ángeles derramasen las siete últimas plagas, recibe esta esperanza, recibe estas vislumbres acerca de lo de después de estas plagas. Es necesario que la generación representada por Juan aquí, que es la generación viviente, de santos vivientes, en el punto del cierre de la gracia, cuando están por caer las siete últimas plagas que destruirán por completo este mundo, esta generación tendrá que entender lo que hablamos hoy. Tendrá que entender la esperanza correctamente. "Y vino a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete posteriores plagas, y

habló conmigo diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada", es decir, la casada. La casada, esposa del Cordero. ¿Por qué no le dice, te mostraré la ciudad? ¿Por qué dice la desposada? En el versículo dos dice que ha visto una construcción y esta construcción era adornada, para usar otra palabra, adornada como una novia preparada para la boda. Pero solamente dice que la construcción se parecía en su adorno a una novia, pero aquí le dice directamente. Es como que la visión vuelve cada vez más clara. "Ven acá, yo te mostraré la desposada, esposa del Cordero". Vamos a ver cuál es la desposada. Tenemos que entender que Apocalipsis es un libro lleno de símbolos, pero también de realidades, de palabras literales, de símbolos mezclados con palabras literales. Por ejemplo, aquí es llamado Cordero, pero no es un cordero, es El Señor Jesucristo, una persona. "Y me llevó en el espíritu a un grande y alto monte, y me mostró la grande ciudad, la Santa Jerusalén, que descendía del cielo de DIOS". Esta escena me recuerda del Señor Jesucristo en el desierto, cuando fue llevado por Satanás en un alto monte para mostrarle una falsa heredad, a todo este mundo de pecado, con todo su lujo, con todo su resplandor, y le ha prometido, le ha dado una promesa, paralela a la promesa de DIOS que ha dado a Abraham y a nosotros. El diablo le dijo: "Mira, si me adoras, todo esto te daré a ti, con todo su lujo, con todo su resplandor". ¿Por qué El Señor no aceptó? Porque él conocía la promesa mucho mayor que la del diablo, la promesa del Padre. El diablo, para aquellos que le quieren servir todavía, les promete este mundo de placeres, de pecados, junto con su fin. Este mundo, junto con su lago de fuego - esa es su promesa. La promesa del Padre es este mundo hecho nuevo, después del lago de fuego. Es decir, lo que promete el diablo es antes del lago de fuego, y termina con el lago de fuego. Lo que promete el Padre es después del lago de fuego, es la eternidad en un mundo nuevo y perfecto, en un Edén que significa delicia, en una delicia continua.

"Ven acá, yo te mostraré la desposada esposa del Cordero. Y me llevó en el espíritu a un grande y alto monte. Y me mostró la santa Jerusalén que descendía del cielo de DIOS". A Jesús, el diablo le mostró la Jerusalén terrenal, aquella Jerusalén que había sido destruida, reconstruida, le mostró esa Jerusalén y el templo. Luego Le llevó justo encima del templo. Pero aquí a los santos, El Señor está mostrando la gloriosa ciudad, la grande ciudad, la santa Jerusalén que descendía del cielo de DIOS. ¿Por qué dice "descendía"? Para hacer la conexión con el versículo dos, y entender que la desposada, la desposada o la esposa del Cordero es la misma. Es el pueblo de DIOS, vencedor, que está bajando del cielo en medio de esta ciudad, probablemente, si la construcción existe y probablemente que existe, pero no la construcción es lo importante, sino el pueblo que vive dentro, que está dentro como Noé y su familia en el arca de Noé. Es decir, dentro de esta arca, que es la nueva Jerusalén, hay un pueblo redimido que tendrá que navegar sobre el lago del fuego, como navegó el arca de Noé sobre las aguas del diluvio. Y estos permanecerán con vida. Versículo once: "Teniendo la gloria de DIOS, y su lumbrera era semejante a una piedra preciosísima como piedra de jaspe, clara como cristal, y tenía un grande muro y alto, y tenía doce puertas, y en las puertas doce ángeles, y nombres escritos encima que son de las doce tribus de los hijos de Israel. Al oriente tres puertas, al norte tres puertas, al sur

tres puertas, al poniente tres puertas. Y el muro de la ciudad tenía doce fundamentos, y en ellos los nombres de los doce apóstoles del Cordero. Y él que hablaba conmigo tenía una medida de una caña de oro para medir la ciudad, y sus puertas, y su muro. Y la ciudad está situada y puesta en cuadro." Es decir, en cuadrado. "Y su longitud es tanta como su anchura, y él midió la ciudad con la caña, y tenía doce mil estadios, y la longitud y la anchura y la altura de ellas son iguales. Y midió su muro de ciento y cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de ángel. Y el material de su muro era de jaspe, pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio". Y sigue hablando. Hemos leído todos estos versículos porque en adelante vamos a tratar de comprenderlos. Antes de tratar de comprender esto porque con esto terminaremos, vamos a comprender por qué los mil años. ¿Por qué el reino de DIOS no vendrá de inmediato?, como algunos piensan. Porque hace falta de mil años. Al comienzo de este tema, hemos hablado acerca de los segmentos de tiempo del calendario de DIOS. Aunque en la eternidad no hay tiempo, es decir, no hay muerte. Es decir, no es un tiempo que se termina, no hay muerte. Pero hay una medición de tiempo, porque tenemos que saber cada día cuándo es, cada semana, cada mes cuándo comienza, cada año cuándo comienza, cada siete años, cada cincuenta años. Y El Señor ha creado los medidores de tiempo, es decir, los astros, antes de que este mundo cayera en el pecado. Es decir, había necesidad de que las estrellas, la luna, el sol, mostrasen los tiempos. Esos son los que miden el día, el mes. La luna interviene en el mes, todo el ciclo lunar, y luego el sol, el ángulo del sol, se puede determinar el año o contando los meses. Es decir, son medidores de tiempo, los ha hecho antes del pecado. Eso significa que en la eternidad habrá una cuantificación del tiempo. No se contará el tiempo como hoy en día. ¿Por qué mil años? Porque es menester de que en el séptimo milenio no haya opresión, pero obra haremos. El Señor Jesús dijo: "Mi Padre hasta ahora está obrando", y era sábado cuando dijo eso. Pero, ¿qué obra hacía el Padre? Obra de sostén de Su creación y obra de redención, obra de salvación. Esas obras son permitidas en el sábado, pero ¿qué no es permitido en el sábado? El sábado, como he dicho, no es la palabra que El Señor ha dicho. La palabra que El Señor ha dicho para el día séptimo es "descanso", no sábado. Por eso, no soy partidario de usar nombres hebreos o griegos. Prefiero usar su significado, porque El Señor así habló al pueblo. Aquel pueblo entendía el significado, y por eso dijo: "El séptimo día es descanso". Un día antes es "preparación". ¿Por qué no hemos dado un nombre al día de preparación?, el equivalente, las palabras hebreas que signifiquen preparación. No, pero nos hemos quedado con "día de preparación". ¿Por qué? Para entender qué tenemos que hacer en ese día. De igual manera, si queremos entender qué debemos hacer en el día séptimo, tenemos que usar, en vez de sábado, ni siquiera shabbat, porque no somos judíos. Tenemos que usar el significado en nuestro idioma, "descanso". El séptimo día es descanso. Entonces, ¿qué hay que hacer en el séptimo día? Lo dice la palabra, descansar. Mi pregunta es, ¿ha podido descansar este mundo bajo la opresión del pecado? ¿Han podido descansar los hombres con el descanso que DIOS ha creado en la creación, en estos seis mil años de pecado? ¿Han sido estos pequeños descansos verdaderos descansos, esos

descansos de cada séptimo día? ¿Han sido descansos en realidad? Hay tantos millones de personas en este mundo, personas mansas, personas pacíficas, pueblo de DIOS, que no son dejados a descansar, tal como el pueblo hebreo en Egipto no era dejado a descansar. Tenía que trabajar. Eso hace el pecado. El pecado es un dictador, un dictador que fuerza a trabajar todos los días hasta enfermarse, hasta morir. Ese es el pecado. Es un tirano. Es un faraón. Yo creo que tampoco los cristianos que estamos en el mundo occidental libre hemos descansado verdaderamente. ¿Y por qué creo esto? Lo vamos a ver en adelante después de estudiar un poco el capítulo veinte para entender por qué es necesario que la tierra se quede vacía, desolada, por mil años.

Lo he dicho en parte, porque el séptimo milenio es un tiempo cuando DIOS no crea, no trabaja. El Señor no creará el mundo nuevo en el sábado, porque Él ha terminado toda Su obra de creación en el sexto día, al final del sexto día, según Génesis 2. El Señor no creará en el séptimo milenio. Y el séptimo milenio está por comenzar. Estamos a pocos años de terminar los seis mil años. Si quieren saber cuántos años quedan, estudien nuestros temas del pasado donde hemos hablado acerca de los veintiún eventos finales: siete sellos, siete trompetas, siete últimas plagas, y donde hemos dicho que esos veintiún eventos finales duran siete años. ¿Por qué siete años? Porque son la semana setenta, equivalente a aquella semana setenta de hace dos mil años, cuando Cristo comenzó a obrar. Él comenzó a obrar al comienzo de esa semana por tres años y medio; quedaron otros tres años y medio de gracia, tiempo de gracia. Antes de terminar el tiempo de gracia, habrá siete años, los últimos siete años. Y estos siete años serán la semana setenta, entre comillas, para entender, o la semana de juicio. Esta es una semana de juicio. Es la semana en la cual El Señor purificará a los hijos de Israel con fuego en el horno y purificará la tierra del pecado y de la maldad. Él dejará Su obra de purificación terminada. ¿Cuál obra de purificación? Vamos en el libro de Daniel, capítulo nueve, desde el versículo veinticuatro. "Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad para acabar la prevaricación y concluir el pecado y expiar la iniquidad y para traer la justicia de los siglos, y sellar la visión y la profecía y ungir al santo de los santos." Sabemos que el primer cumplimiento de esta profecía fue el ungimiento del Señor Jesucristo en la cruz con la sangre. El ungüento que necesitaba El Señor para ministrar en el Lugar Santo y Santísimo era Su propia sangre. El nombre "el santo de los santos" no se refiere al Señor, sino que se refiere al propiciatorio. Si vamos a mirar las palabras hebreas de "santo de los santos", vamos a encontrar que estas mismas palabras griegas las encontramos en el Antiguo Testamento cuando fue creado el santuario del desierto y así era nombrado el propiciatorio, el santo de los santos. Y por eso se llamaba el Lugar Santísimo, el lugar del santo de los santos, el lugar del propiciatorio prácticamente, porque ese propiciatorio había recibido la sangre de animales hasta Cristo Jesús y luego tenía que recibir en la otra parte donde no fue rociada la sangre de animales, en la otra parte tenía que caer la sangre de Cristo Jesús. Este tema es otro tema que pueden estudiar, donde van a entender que en la crucifixión, con aquel terremoto, cuando murió El Señor Jesucristo, la peña, no tierra, era una peña dura la

donde fue puesta la cruz, en un hueco, se partió por el pie de la cruz y dejó una grieta profunda hasta la cueva donde Jeremías había escondido el tabernáculo del desierto, los objetos del tabernáculo, cuando Nabucodonosor tenía rodeada la ciudad de Jerusalén. Todo esto está registrado y El Señor ha hecho que exactamente el propiciatorio quedara justo debajo del pie de la cruz y la sangre de Cristo cayó sobre este propiciatorio. Se cumplió esta promesa que fue sellada la visión y la profecía y ungió al santo de los santos. El Señor Jesucristo, entre comillas, fue ungido con Su bautismo de muerte, pero lo que fue ungido, y es importante, como símbolo, es el propiciatorio que representa el trono de la misericordia, el trono de DIOS. Y esto es un símbolo de que la sangre de Cristo, la misma sangre de Cristo, iba a llegar delante del Padre en el santuario celestial y El Señor con Su propia sangre iba a mediar delante del Padre, presentando los méritos de esa sangre. Esta sangre ha sido descubierta. Si quieren encontrar más acerca de esto, pueden buscar en YouTube o en Internet Ron Wyatt. R-O-N-W-Y-A-T-T. Ese era un hombre adventista, pero un adventista humilde, un hombre, que ha sido usado por El Señor para descubrir muchas cosas importantes que están en la Biblia, entre las cuales esta cueva y los objetos sagrados, la sangre seca que estaba sobre el propiciatorio y que él analizó en un laboratorio y esos científicos que analizaron, encontraron que era sangre humana y que era viva, porque la sangre normalmente se muere, no se queda viva, pero esa sangre era viva y no tenía 46 cromosomas, sino 24. Es decir, tenía solamente los rasgos de un parentesco, de un padre, en este caso de María, de la madre. Si están interesados en entender eso, pueden estudiar todo lo que encuentran acerca de Ron Wyatt, menos las críticas que siempre tienen que haberlas, porque siempre Satanás está criticando y condenando a Cristo Jesús en Sus seguidores. Entonces, volviendo a Daniel 9, leemos desde el versículo 25: "Sepas, pues, y entiendas". ¿Por qué le dice a Daniel "entiendas"? Cuando luego más tarde le dice: "Ve Daniel, tú tienes que descansar. Esto se entenderá en el tiempo del fin, en los últimos días". Es decir, no le habla a Daniel aquí, nos habla a nosotros, la última generación. "Sepas, pues, y entiendas, que desde la salida de la palabra para restaurar y edificar a Jerusalén, hasta el Mesías príncipe", es decir, hasta el ungido, el líder ungido, son las palabras en original, "habrá siete semanas y sesenta y dos semanas, y de nuevo se edificarán la plaza y el muro en tiempos angustiosos". Aquí la palabra no es "muro". Esta palabra en original, donde dice "muro", significa "oro". Se ha usado como "oro" en versículos donde no puede haber otro significado, sino "oro". "Oro" y un instrumento agudo también, y también "decisión", puede significar. "Un instrumento agudo" era el instrumento de trillar.

Es decir, "se volverá a edificar la Jerusalén", es decir, la plaza y el oro. ¿Por qué dice "el oro"? Vamos a Apocalipsis 21 y a leer de nuevo acerca de la plaza. Versículo 18: "Empero la ciudad y el material de su muro era de jaspe, pero la ciudad era de oro puro". Si la ciudad era de oro puro, ¿cómo era la plaza? De oro puro. ¿Por qué se llama "plaza"? Porque hay plazas. "En Mi casa hay muchos hogares. Yo voy a prepararos un lugar para que donde Yo estoy", es decir, en la santa ciudad, "vosotros también estéis". Es decir, esta ciudad es un contenedor, es algo que contiene

personas, una plaza en la cual hay hogares. Hay muros, y dentro de los muros hay un montón de hogares, de lugares, que serán ocupados por los redimidos. Entonces, vamos a entender un asunto muy importante acerca de la ciudad, acerca de cualquier ciudad. ¿Cómo se construye una ciudad? ¿Cómo aparece una ciudad? ¿Creen ustedes que una ciudad es diseñada desde el principio? Por ejemplo: Nueva York, para decir una ciudad ¿Nueva York fue diseñada así y de repente construyeron todo y apareció de repente Nueva York? No. Para aquellos que se recuerdan del pasado, de las películas a lo mejor, de historias antiguas cuando había pueblos, y luego a lo largo de años han visto que los pueblos han aumentado y se han vuelto en ciudades. Entonces, aquí las personas se pueden recordar que cada ciudad comienza con un inicio, que es la plaza. La plaza es el lugar del ayuntamiento modernamente para nosotros, es el lugar de la fundación de este núcleo urbanístico, el núcleo donde habita la gente. Se planta una plaza si hay algunas casas, si hay un núcleo de familias que viven ahí. Se planta la plaza, la plaza tiene que quedar central en una ciudad. La plaza no puede construirse después porque si se construyera después de aparecer la ciudad en su forma final, tendrían que derrumbarse moradas, hogares, construcciones en el centro para hacer la plaza. La plaza es el inicio. La plaza luego continúa hacia los muros con las casas, con los lugares, con los hogares y las calles, que en este caso son de oro. La plaza es de oro, las casas son de oro, las calles son de oro y el muro es de jaspe. Lo último que se construye en una ciudad es el muro y antes del muro se ponen los cimientos del muro. ¿Entendemos? Esta es la secuencia. ¿Por qué hemos leído Daniel 9: 25? Porque estas palabras tienen otro significado también y hacen referencia a la obra espiritual del Señor Jesucristo, la de preparar moradas, que es una obra que está haciendo desde la entrada del pecado en este mundo. El Señor está construyendo un templo, así como está descrito en los últimos capítulos de Ezequiel, o está construyendo una ciudad, una ciudad de redimidos, una ciudad cuyo significado es de un arca, es decir, en el mundo lleno de maldad del tiempo de Noé, él fue preservado por El Señor en un pequeño arca. El mundo se había reducido a ocho almas, a ocho personas. Y luego esta semilla, esta arca, otra vez descendió a la tierra, llegó a la tierra y comenzó la tierra a llenarse de personas, de habitantes. Esto nos enseña que El Señor está haciendo lo mismo, pero de esta vez está juntando, acumulando los granos en un granero, los redimidos en una ciudad, en la ciudad santa, espiritualmente. Es representado así el arca actual. El arca que en realidad ha sido comenzada desde el comienzo del mundo hasta el fin. El arca que contendrá a todos los redimidos de todos los siglos es la Nueva Jerusalén. Y esta arca será descendida a este mundo hecho nuevo. O descenderá al mundo que será hecho nuevo después, y estará en medio del lago del fuego, que luego será transformado o creado por El Señor de nuevo, la vegetación y los animales, los cielos, los astros, las estrellas, el sol, la luna. Es el mismo significado que tienen estas dos escenas. Dice: "Este es el tabernáculo de DIOS con los hombres". Esto dice referente a la ciudad, a la Nueva Jerusalén. Y acerca del arca de Noé también, es el tabernáculo de aquel tiempo. Aquel era el tabernáculo de DIOS con los hombres que han escogido seguir la imagen de DIOS, ser seguidores de DIOS. Ese era el tabernáculo, no había más. Pero

eso fue solo para servirnos de símbolo. Fue una historia local con un grupo de personas que vivían en aquel tiempo. Pero como la Nueva Jerusalén, no está en este mundo, tenemos que entender que El Señor está habitando la Nueva Jerusalén con las personas, o con los nombres, de momento, de las personas que están escritas en el libro del Cordero. Por eso se llama la Esposa del Cordero. Aquellos nombres son nombres de personas que serán resucitadas y que habitarán en la nueva tierra, pero que han sido salvadas de este océano de fuego, porque el destino de este mundo es fuego, fuego que arde con azufre, es un lago de fuego. Este es el destino. Y es necesario de esta arca, de esta ciudad, en la cual estarán los redimidos cuando El Señor quemará la tierra. Esto finalmente lo entenderemos después. Lo dejamos para más tarde, para que comprendamos completamente este asunto primero, el de la Nueva Jerusalén.

Y entonces, volviendo a Daniel, entendemos que aquí se representa una restauración de una Jerusalén, que pasó literalmente, pero que fue solamente un símbolo. Incluso, la primera restauración con Esdras y Nehemías fue un símbolo. La destrucción de la Jerusalén es la destrucción del mundo. ¿Por qué la Jerusalén en realidad representa el mundo? Porque es nombrada ciudad santa. Y la tierra que ha creado DIOS era una tierra en la cual debía morar la santidad. Él no ha creado la tierra para los pecadores y para el pecado, sino para que fuera una tierra santa, una ciudad santa, si queremos así. Ciudad no significa necesariamente rascacielos. Ciudad significa un lugar donde viven personas, una capital, podemos decir. La tierra ha sido creada para ser habitada. Adán recibió el mandato de subyugar a la tierra, los animales, de llenarla, de reinar en medio de esa Jerusalén. ¿Por qué Jerusalén? ¿Qué hemos dicho que significa Jerusalén? Doble paz o paz. Tiene que ver con la paz. La tierra como DIOS la creó fue una tierra de paz. Un lugar donde tenía que morar la paz. Aquí fue la primera Jerusalén que comenzó con la plaza, digamos, comenzó con el jardín de Edén, que fue plantado en el centro de este mundo. Así como tenemos a Israel local, ahora, como en el centro, está en un lugar central del mapa de este mundo. Aquí el huerto de Edén fue plantado como una plaza. La plaza tenía que tener el ayuntamiento y también, digamos, el palacio del rey o el lugar del dirigente, que era Adán. Adán tenía que morar en medio de sus descendientes, en medio de la plaza. Como el trono de DIOS está puesto en medio de la ciudad, veremos en Apocalipsis 22. Entonces, en Daniel 9: 25, quiere decir que El Señor, simbólicamente, espiritualmente, está restaurando a Jerusalén. Está comenzando con la plaza y luego lo demás que es de oro, es decir, la ciudad sin los muros. Los muros no son de oro y ni los fundamentos no son de oro, los fundamentos de la ciudad. Es decir, la Jerusalén, la nueva Jerusalén, que está en proceso de construcción hoy, representa a todos aquellos que obtendrán el carácter de oro. ¿Qué se le ha requerido a Laodicea? La fe que obra por el amor, que es el oro. Por eso es de oro, porque todos los que morarán ahí, habrán obtenido un carácter de oro, es decir, algunos rasgos del carácter de Cristo Jesús. ¿Cuál es el enigma de Pablo? Porque así hemos titulado este tema. Vamos a leer Romanos 11: 25 y 26. "Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este enigma", o misterio. Es lo mismo. Pablo tenía un misterio, conocía un misterio y él no

quería que lo ignoremos. "Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en vosotros mismos, que la ceguera en parte ha acontecido a Israel, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles". Porque a él se le han revelado unas cosas, se le han mostrado y él ha interpretado estas cosas. Él ha interpretado que la ceguera ha sobrecogido a Israel de carne. Aquí está refiriéndose a Israel de carne. "Hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles". Para él, los gentiles eran todos los demás que no eran Israel. Para nosotros, comprendemos que el Israel de DIOS está esparcido en toda la tierra, porque así está escrito. Lo vamos a leer un poco más tarde. Y el Israel espiritual es la totalidad de aquellos que corrigen sus caracteres, sean conocedores de DIOS o no. Han venido al Señor Jesucristo varias personas que no eran de sangre israelita. "Eran de entre los gentiles", entre las comillas, cómo los llamaban ellos. Pero estas personas tenían fe más mayor que los judíos. "Ni en Israel he visto una fe como esa". Y luego, en Hechos, cuando Pedro predicó a Cornelio y a su casa y a sus amigos, de repente cayó sobre ellos El Espíritu Santo, cosa que impactó a Pedro, porque él tenía unos prejuicios como todos, incluso Pablo tenía unos prejuicios. Ha costado algo a los ancianos de Jerusalén, de la iglesia cristiana, para entender que el Israel de DIOS no es el Israel de carne, sino que es el Israel espiritual. Son aquellos que son de carácter semejante al de Cristo Jesús en este mundo. Y por esto han encontrado personas en todo el mundo donde luego han ido. Los nombraban bárbaros. Personas, pero de corazón noble, como ellos, los cristianos. Y ante DIOS no hay diferencia. "No hay griego, ni judío, ni varón, ni mujer, en Cristo Jesús". Todo se mide con la caña de oro, que es el carácter de Cristo. No se mide con un análisis de sangre. No se analiza la sangre para ver si uno es judío o tiene alguna descendencia. DIOS no esto busca y no así dará la salvación. DIOS medirá el carácter. Y Él tiene un pueblo, así como ha dicho que las doce tribus de la casa de Israel están esparcidas en todo el mundo. Lo habían comprendido finalmente. Leeremos luego este texto. Vamos a leer el versículo 26 también. "Y así todo Israel será salvo, como está escrito". Y aquí después de escrito pone dos puntos y da un versículo del Antiguo Testamento y dice: "Vendrá de Sión el Libertador y apartará de Jacob la impiedad." ¿Quién es Jacob aquí? Jacob son los hombres, los habitantes de este mundo que tienen que corregir sus caracteres y que lo van a corregir. Jacob recibió el nombre nuevo. Todos aquellos que corregirán su carácter son impulsados, o por la palabra escrita para algunos o por El Espíritu Santo en la conciencia, para otros. Porque la obra del Espíritu Santo, recordemos que es la de convencer, y no dice a los judíos, sino que convencer al mundo, dice, "de pecado, justicia y juicio". Y no dice, a través de qué maneras, de qué herramientas tiene que convencerlo. No dice que a través de la palabra. Hay tres testigos, sabemos nosotros, que usa DIOS. Uno es la palabra, otro es la vida de Cristo Jesús y otro es la naturaleza en la cual también se puede conocer el carácter del Creador por algunos. Cada testigo tiene su fruto, testifica alguna categoría de personas. Muchos no han tenido la Biblia, pero han vivido en medio de la naturaleza. Y El Espíritu Santo usa eso en sus mentes para corregir su comportamiento.

Es decir, la obra de santificación es mucho más compleja de lo que nosotros nos

imaginamos. El Señor tiene un Israel mundial, el Israel de DIOS, y que no son los de la sangre, leeremos los versículos. Y aquí dice, que la ceguedad en parte ha acogido a Israel, Pablo se refería al Israel de carne, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles. Los gentiles aquí en realidad son Israel también, porque todos hemos sido hijos de la ira, dice el Nuevo Testamento. Todos, incluso los israelitas, los que han nacido en Israel, todos nacemos en este mundo de pecado, todos tenemos algún pecado que vencer, que confesar y vencer. Todos hemos sido hijos de la ira, todos hemos sido hijos de Satanás, todos hemos tenido que nacer de nuevo en el reino de DIOS, a través del arrepentimiento. No hay personas naturalmente salvos desde su nacimiento, como quieren hacer entender los judíos. Así que, aquí dice Pablo, que el misterio es este, que entrarán, ¿dónde entrarán?, no dice donde, dice: "hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles". Es claro que en la nueva Jerusalén, espiritualmente, a través del libro de la vida, donde quedaran escritos sus nombres. Versículo 26: "Y así todo Israel", ¿por qué dice todo Israel? Porque aquí se termina la gracia. Cuando haya entrado la plenitud de los gentiles, se ha terminado la gracia. Y de esa manera, después de que se termina la gracia, ¿cuál es la conclusión del versículo 26? "Y de esa manera, todo el Israel espiritual, el Israel de DIOS, será salvo, como está escrito. Vendrá de Sion el Libertador, y apartará de Jacob la impiedad". Es decir, aquí Pablo ha entendido que Jacob son los gentiles también. Son personas de los gentiles que están corrigiendo, están obrando, como todos, para corregir sus caracteres. Los que conseguirán corregirlos, no en todo, sino referente a la luz, pequeña o grande, que cada uno ha podido tener. Si solamente tenía que obrar un rasgo de carácter, solamente ese rasgo de carácter, lo ha tenido que perfeccionar, y si lo ha hecho, será salvo, será Israel. Está escrito en el libro del Cordero. Entonces el misterio, cuál es el misterio o el enigma de la Nueva Jerusalén, es esta. ¿Quién es la esposa del Cordero? ¿Quién es la Nueva Jerusalén? La Nueva Jerusalén es la esposa del Cordero. Bueno, en realidad, la Nueva Jerusalén es el lugar de los príncipes y de los invitados a la boda. Es decir, todos son salvos, pero unos son príncipes y otros son invitados. Unos son sacerdotes, reyes, otros son invitados, pero todos tienen un lugar allá, pero algunos su lugar es con el Cordero en Su trono, porque son la esposa. Otros en las moradas que hay alrededor de la plaza. Creo que tenemos que enfatizar eso también, que no todos tendremos el mismo lugar, la misma posición. Pero finalmente todo el Israel será salvo. Esto es lo que importa y lo que interesa. Los 144 mil serán un número, unas personas especiales que habrán vencido todo y habrán obtenido el carácter más completo de entre todos los redimidos. Y por esto, por mil años, ellos juzgarán a los demás. Pero vamos a comprender algo más profundo acerca de esto, analizando la Nueva Jerusalén, así como está descrita, con sus símbolos, o realidades, lo veremos entonces. La ciudad tiene una plaza. La ciudad tiene doce puertas con fundamentos, supuestamente. Doce puertas que representan las doce tribus, porque tienen escritas los nombres de las doce tribus. ¿Qué son las doce tribus? ¿Qué representa la cifra doce en la Biblia? La cifra doce representa la iglesia. Es una cifra de la iglesia. En Apocalipsis 21 con 12 se dice esto. Se dice que son las doce tribus. Entonces, hay tres puertas a cada lado del muro, porque el muro

es cuadrado, es puesto en cuadrado, dice ahí. Y en cada uno de los cuatro lados del muro hay tres puertas. Por estas puertas entrarán y saldrán los redimidos en la nueva tierra, porque esta ciudad será una parte de la tierra. Solo una parte. Cuán de grande veremos en adelante. ¿Por qué se dice que son los nombres de los doce patriarcas, de los doce hijos de Jacob? Porque cada uno, así como a lo mejor, han leído en el libro "La Cruz y su Sombra", un libro escrito por Crosier, por un pionero, al comienzo del siglo pasado, mientras Elena de White todavía vivía, ahí se describen un poco los caracteres de estos doce varones, hijos de Jacob. La conclusión es que son combinaciones de caracteres, o de rasgos de caracteres, que forman doce caracteres diferentes. Doce caracteres de personas en los cuales entra toda la humanidad. Cada uno se encontrará, debido al pecado, en la posición de uno de estos doce hijos de Jacob, y tendrá que vencer como ese hijo de Jacob ha vencido. Para algunos ha sido más fácil, para otros ha habido necesidad de prisión, o de hambre, o de otras pruebas, pero todos han vencido. Todos, cada uno, entrará por la puerta suya, por la puerta de su carácter. Si quieren entender esto, tienen que escuchar otro tema que haremos acerca de los doce tipos de caracteres que heredarán la nueva tierra. El muro de la ciudad es en cuadrado, y es muy alto, se dice. Es muy alto. Tiene cuatro lados. En Apocalipsis 21:17 se describe, vamos a leerlo. "La altura del muro es de 144 codos, de medida de hombres, la cual es de ángel." Es importante. En el versículo anterior se mide la ciudad, la longitud y la anchura y la altura que son iguales. Y son doce mil estadios, longitud, anchura y altura. Pero el muro es solamente cuadrado, dice en el versículo 16. La ciudad está situada y puesta en cuadro. Y además que dice que al oriente, al occidente, a los cuatro puntos cardinales, hay tres puertas. Entendemos que son tres puertas a cada lado del muro. La longitud del muro son doce mil estadios. La altura del muro son 144 codos. Esas cifras no son casuales. Esas cifras son específicas, son simbólicas. Si tiene 144 codos de altura, y si leemos en Efesios 4:13, ¿qué dice Efesios 4.13? Vamos a leerlo. Efesios 4.13 dice: "Hasta que todos lleguemos la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de DIOS, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo." Y para entender mejor que es una construcción lo que está realizando El Señor simbólicamente, vamos a leer el versículo 12. "Para el perfeccionamiento de los santos, para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo." ¿Cuál es el cuerpo de Cristo? La Nueva Jerusalén. Es la esposa, porque en otra parte, en el Nuevo Testamento dice que la cabeza del varón es Cristo, y la cabeza de la mujer es el varón. Es decir, hay un cuerpo. Y todos los hombres tienen como cabeza a Cristo, pero las mujeres también tienen que tener como cabezas a sus padres, a sus ancianos, o a sus esposos fieles. Tienen que darles respeto y obedecerles. Esa es una jerarquía, pero se muestra que el cuerpo es el de Cristo. El cuerpo de Cristo es la iglesia. Cristo es la cabeza. El resto del cuerpo es la iglesia. Todos somos miembros de este cuerpo. Y esta es una metáfora asemejando la iglesia o los redimidos con un cuerpo, pero la otra metáfora es la ciudad, es una construcción. O hay otra metáfora que es el templo. Hay varias metáforas.

Entonces, entendemos que tenemos que llegar todos a la unidad de la fe y del

conocimiento de hijos de DIOS, a un varón perfecto a la medida. Una medida se mide con caña. Y veremos que se usa una caña de oro. "A la medida de la estatura, de la plenitud del carácter de Cristo". Es por eso que la plenitud del carácter de Cristo la tendrán solamente los 144 mil. En Apocalipsis 21:17 se dice esto: "...144 codos que son medidas de hombre". Para aquellos que entienden o que han escuchado nuestros temas, en Apocalipsis 13 se dice acerca de la marca de la bestia o del nombre, 666, que dice que es número de hombre. Es un número. "Para quien tiene sabiduría", dice. Es un número de hombre. De igual manera aquí se dice que esta medida es de hombre. ¿Qué quiere decir eso? Que son unas personas que son representadas en estos 144 codos. Las personas son los 144 mil que son los líderes de los miles de Israel. Son los líderes o son los sacerdotes reyes. Son la última generación, posiblemente junto con otros a lo largo de la historia, que han alcanzado el carácter completo. Como Moisés y como otros. Como Adán. No sé, en este número puede haber otros pocos del pasado que han alcanzado el carácter. Porque se refiere al carácter la cifra. 144 codos de medida de hombre. Un codo es como medio metro para aquellos que miden en metro. La cual es de ángel, dice aquí. "Es de hombre, la cual es de ángel". ¿Qué quiere decir eso? Probablemente, lo que dijo El Señor que cuando resucitaremos seremos como los ángeles en el cielo. No sabemos, pero es medida de ángeles. Ángel significa mensajero. Vamos a ver ahora cuantos son los 12 mil estadios. La largura total, bueno la largura de un lado. La largura de un lado y el otro es igual. Para calcular la superficie tenemos que multiplicar la largura con la anchura. Entonces la largura y la anchura son de 12 mil estadios. Y un estadio en la cultura griega porque estamos bajo el dominio griego de cultura. El idioma es griego. En Grecia el estadio tenía como 600 pies. Son como 185 metros. ¿Por qué? En el versículo 15 dice que tenía en la mano una caña de oro que era instrumento de medir, para medir la ciudad y sus puertas y su muro. Normalmente, lo que sigue después de eso tienen que venir en unidad de medición de cañas. Pero como esa caña es de oro, es decir, es del santuario, es de DIOS, no sabemos su medición exacta. El Señor o Juan mismo, el que ha escrito este libro, ha transformado la medición en cañas, en unidades conocidas en su tiempo, unidades griegas para medir en horizontal, piso, tierra. Con el pie se mide. No se agacha uno para medir con el codo la tierra. Lo hace con los pies. Los pies se usan para medir terreno. Para medir algo más elevado encima del suelo a la altura nuestra se usa el codo. Para medir la anchura de una puerta, el grosor de un muro, la altura de algo, podemos usar el brazo, el codo. Del codo hasta la punta de los dedos es la medida. No sabemos en realidad si han sido dadas estas medidas en cañas de oro y los transformó Juan o así los ha dado El Señor Jesucristo. Pero nos interesa la verdad que ese equivalente, incluso en estas medidas griegas, es la medida real que Cristo ha dado. Entonces 12,000 estadios son 12,000 por 185 metros son 2,220 kilómetros. Entonces 2,220 kilómetros, un lado, multiplicado por otros 2,220 kilómetros, otro lado, nos da un perímetro del cuadrado de 4,920,400 kilómetros cuadrados. Es decir, aproximadamente cinco millones de kilómetros cuadrados. Cinco millones kilómetros cuadrados. Antiguamente, había oído a otras personas que han medido, que han hecho el cálculo, eran pastores, pero se

han equivocado en la superficie. Decían que era la superficie de Francia. Pero esta superficie es muy grande. La superficie dicha aquí de la ciudad Nueva Jerusalén es, digamos, equivalente a la superficie de Europa, un poco menos, un poco menor de la superficie de Europa. Europa que incluye Inglaterra. Europa pero sin la parte de Rusia. La parte de Rusia desde los montes Urales hasta la frontera occidental. Es decir, esta parte de Rusia, que se dice que hace parte de Europa, no incluimos. Y no incluimos a lo mejor ni el territorio de Ucrania, de Bielorrusia y así. Toda esa superficie son como siete millones o seis millones y algo, como seis millones. Entonces sería una superficie equivalente a la superficie de Europa, más o menos. La superficie que ocupará la ciudad santa, la nueva Jerusalén, en el centro, porque será capital en el centro de este mundo hecho nuevo. Los ciento cuarenta y cuatro mil, hemos dicho el nombre, ciento cuarenta y cuatro mil, que significa a los ciento cuarenta y cuatro mil sacerdotes y reyes, la última generación, son presentados en varios lugares en Apocalipsis, en Apocalipsis catorce, al comienzo del Apocalipsis catorce y en otras partes. Quisiera mencionar también que algunos piensan que los ciento cuarenta y cuatro mil son como una superficie, son como un cuadrado lleno de personas. No hay cuadrado perfecto en este número, ciento cuarenta y cuatro mil. Pero según se describe aquí, en Apocalipsis veintiuno, que los muros tienen que ver con los ciento cuarenta y cuatro mil, entendemos que los muros, que los ciento cuarenta y cuatro mil, son representados en los muros. Por eso hemos dicho que la ciudad se edifica a lo largo de la historia de los seis mil años desde el centro hacia el exterior y que ahora mismo estamos con la construcción de los muros. ¿Cuáles son los fundamentos de los muros? ¿Qué nombres hay escritos en los fundamentos de los muros? Dice en el versículo catorce: "El muro de la ciudad tenía doce fundamentos." En ellos, en los fundamentos, probablemente, son los nombres de los doce apóstoles del Cordero. Algunos han imaginado que son doce capas, porque luego se nombran unas piedras. En el versículo diecinueve se dice que el primero era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, calcedonia; el cuarto, esmeralda; el quinto, ónice; el sexto, sardio; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista. Y algunos se han imaginado doce capas hechas, cada una de alguna piedra de estas preciosas, pero así como las puertas son puestas juntas al comienzo, son doce puertas, pero luego dicen que son tres al oriente, tres al occidente, tres al norte y tres al sur, supongo que los fundamentos también son tres bajo cada lado, cada muro, cada uno de los cuatro muros. Hay tres, tres, tres, tres, en armonía con el número de las puertas, que son tres de cada lado. Y el nombre que tiene escrito son los doce apóstoles del Cordero. Entonces, encima de este fundamento, que son los doce apóstoles, ¿quién ha edificado? Quisiera yo preguntar, ¿quién ha edificado encima de este fundamento? ¿Han edificado Adán y Eva? ¿Han edificado a Noé y sus descendientes? ¿Han edificado los doce patriarcas? ¿Han edificado a Moisés o alguno de los profetas anteriores? No. Encima del fundamento, o el ejemplo, mejor dicho, el ejemplo de los doce apóstoles del Cordero, y dicho sea de paso que el duodécimo apóstol es Pablo. No es ninguno de los dos que Pedro escogió apresuradamente, sino que Pablo fue escogido apóstol

por El Señor Jesucristo mismo. ¿Por qué? Porque los apóstoles son personas escogidas por el mismo Jesucristo. El mismo Jesús ayunó un día entero, no durmió también, ayunó de sueño, de descanso, para poder escogerlos. Y uno fue el traidor, pero su lugar fue ocupado por otro escogido también por el mismo Señor Jesucristo, que es Pablo. ¿Quiénes ha seguido su ejemplo? Evidentemente, los cristianos que han vivido después de ellos. Es decir, desde el año cuatro mil hasta presente, todos los cristianos, o los que se nombran cristianos, los que saben algo de la Biblia, o que han oído, todos estos han edificado sobre el ejemplo de los doce apóstoles. Entonces, los muros son edificados encima de estos fundamentos, que son las vidas o las epístolas o el ejemplo o los caracteres de estos doce apóstoles. Los cuatro muros, ¿tienen que ser qué? Normalmente, debería ser la totalidad de los cristianos, de los que han vivido después de Cristo o después de los doce apóstoles, porque todos han edificado encima. En este número no pueden entrar los de antes de Cristo. Entonces, los de antes de Cristo, ¿dónde los encontramos? A los judíos, a los desde Abraham hasta Cristo, los encontramos ahí donde encontramos su nombre puesto, las puertas. En las puertas los tenemos, es decir, el ejemplo de estos han permitido a otros poder entrar en la nueva Jerusalén. Y para entender un poco mejor, El Señor Jesucristo ha dicho que a vosotros, que habéis dejado todo, os será dado mucho más y seréis sentados sobre doce tronos juzgando a las doce tribus de Israel. Pero sorprendentemente, en Apocalipsis, vamos a abrir en Apocalipsis capítulo cinco, en Apocalipsis capítulo cinco encontramos veinticuatro tronos de ancianos. En el capítulo cuatro, tenemos con el versículo cuatro, y aparece varias veces, aparece en diversos lugares. En el capítulo cinco también, capítulo cinco con ocho, aparece en varias partes en Apocalipsis. Son veinticuatro tronos. Entonces, ¿a quién más ha prometido El Señor sentarse sobre doce tronos, los otros doce tronos para juzgar? ¿A quién puede una persona juzgar? Un líder, un pastor, por ejemplo, ¿a quién puede juzgar? A los que dio su ejemplo. A su rebaño, a los que dio su ejemplo. Un líder puede juzgar a los que pudieron ver el ejemplo y seguirlo o no. Un rey puede juzgar a todos los ciudadanos que no han obedecido a sus leyes y a su carácter. Entonces, una persona, un líder, como en este caso son líderes, doce apóstoles, y veremos quién son los otros doce. Estos líderes, con su ejemplo, que han dado su ejemplo, han escrito sus palabras, pueden juzgar a los seguidores, a los de después. No pueden juzgar a los de antes, porque los de antes no han conocido el evangelio perfecto en esta forma dado por Cristo. Entonces, ¿quién juzgará las generaciones anteriores? Pues, evidentemente, que a los de después de Abraham los juzgará, normalmente, Abraham, pero Abraham no estuvo cuando se dio la ley. Entonces los juzgará Moisés. ¿Tenemos en la Biblia escrito que Moisés juzgará? Claro que sí. "Moisés, en el cual confiáis, os condenará". ¿Por qué dijo condenará? Porque este juicio del cual hablamos ahora, es el juicio que se hará en el séptimo milenio, en los mil años. Es un juicio para los perdidos. Es un juicio que podrán hacer aquellos que han vivido en aquel tiempo y que han sido los líderes que han conocido perfectamente los requisitos de DIOS para aquella generación, los han practicado y podrán juzgar o analizar la vida de los demás con ese conocimiento. Así que si los doce apóstoles juzgarán a los que

han vivido después de ellos hasta el fin, es evidente que a los de después de Abraham, a los israelitas, para decir así, de carne, los juzgarán y condenarán los doce patriarcas. No sabemos si los doce patriarcas sí son todos los hijos de Jacob, o entre ellos estará Abraham, Moisés, reemplazando alguno, por ejemplo, a Dan u otros. Pero entendemos que tienen que ser de estos. Son doce porque es el número de la iglesia. Son doce líderes que han vivido y han vencido y podrán juzgar a los demás. Y tienen que ser los iniciadores, los que han sido desde el origen de esa generación desde los años dos mil antes de Cristo hasta el año cuatro mil, hasta que Cristo vino o que Cristo murió en la cruz. En todo este periodo de dos mil años, los jueces serán esos líderes del comienzo, líderes vencedores. Entonces, ¿quiénes juzgarán a la generación de antes de abraham o de antes del diluvio, si queremos decir así? ¿Quién juzgará a la generación anterior? ¿Quién juzgará a la generación después del diluvio, hasta los doce patriarcas? O hasta Abraham, o hasta que se dio la ley, porque ellos vencieron apenas después. ¿Quién los juzgará? Noé, evidentemente. Noé, que ha vencido, ha vivido y ha vencido, podrá juzgar la vida de aquellos que han vivido después de él en los cientos de años, hasta Abraham y hasta Jacob, Abraham, Isaac y Jacob. ¿Quién juzgará a los de Adán y Eva hasta el diluvio? Evidentemente, Adán y Eva. Adán y Eva, los que han pecado y han vencido, y han dado su ejemplo, han dado las instrucciones, los estatutos que conocían en aquel tiempo, que eran requisito de DIOS en aquel tiempo, ellos los han difundido a los demás. Adán y Eva probablemente juzgarán a esa generación. Esto para entender un poco por qué son veinticuatro tronos ahí dichos, solamente se mencionan veinticuatro, pero entendemos que en esos veinticuatro, probablemente que habrán, fuera de los doce apóstoles, en los doce tronos primeros, tiene que haber personas que podrán juzgar a los de los cuatro mil años, las personas de los cuatro mil años primeros. Entonces, en realidad, los ciento cuarenta y cuatro mil, como han vencido por completo y han conocido por completo toda la verdad, podrán juzgar a todos prácticamente, podrán asistir, para decir así, podrán asistir todos, porque ellos conocerán todo, conocerán toda la verdad, porque El Señor ha dicho que El Espíritu Santo que vendrá os dirigirá en toda la verdad. La última generación tendrá toda la verdad. Entonces, si los fundamentos tienen los nombres de los apóstoles, los muros en sí mismos tienen que ser de después, los que han vivido después, o son toda la generación de cristianos que han vivido después y que han edificado sobre el fundamento de los apóstoles, o, mejor dicho, esos cristianos entran también dentro en la plaza, en las moradas de la plaza, y los muros que han quedado desolados, que han quedado en ruinas, hasta el fin, los muros se edificarán solamente en el fin del tiempo. Según el ejemplo de aquella Jerusalén destruida cuál en tiempo de Zorobabel, Esdras, Nehemías ha sido reconstruida. Primeramente, el templo, y luego probablemente la plaza, las casas, y lo último, después de un periodo de años, algunos dicen que han sido unos cuarenta años, después de años se han construido los muros por Nehemías. Y esta construcción se ha hecho rápido, sorprendentemente rápido, es decir, tiene más que ver con el fin de la historia, con el rápido avance y perfeccionamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, mejor dicho, porque tendrá que

ser una construcción rápida. Así que probablemente los muros son los ciento cuarenta y cuatro mil, por esto tienen ciento cuarenta y cuatro codos. Y todos los demás redimidos que no han alcanzado el carácter, pero que han edificado también sobre el ejemplo de los patriarcas y profetas, entran dentro de Jerusalén, en las moradas de dentro. "Voy, pues, a preparar las moradas para que donde Yo estoy, vosotros también estéis". Hemos dicho que la construcción es desde el centro hacia afuera. Vamos otra vez en Miqueas, para leer otra vez que en Miqueas se mencionan los muros de manera especial.

En Daniel 9:25 se menciona también esto. Vamos a Daniel también para ver que ahí. Aunque se dice la palabra "muro", no es muro, es la plaza. Es decir, la construcción de este templo predicho aquí, esta construcción o reconstrucción predicha aquí, es aquella reconstrucción literal que tuvo lugar con aquel Jerusalén a través de Zorobabel, Esdras y Nehemías y todos los demás que han ido con ellos. Pero esto es simbólico para nosotros, para entender que primeramente en tiempo angustioso se reconstruirá la plaza. La plaza y lo de oro. Es decir, puede ser el muro, no sabemos, pero la palabra no es la misma que la de Miqueas 7:11. No significa muro, significa oro, mejor dicho. Es decir, se ha comenzado la obra con la plaza. Sabemos que los cimientos del templo también se pusieron en tiempo de Esdras. Luego se detuvo la obra, luego otra vez se construyó y se finalizó. Pero mientras ellos moraban en casas, hay una reprensión dada a ellos a través de los profetas. Por ejemplo: "Vosotros moráis en casas y Mi casa está en ruinas". Entonces ellos habían construido las casas. La plaza simboliza también el lugar central y el todo lugar donde hay casas. Entonces en Daniel 9:25 tenemos el inicio de la construcción. En Miqueas 7 tenemos el fin. ¿Por qué? Porque aquí el contexto es la ira de YO SOY. En el versículo 9 leemos: "La ira de YO SOY soportaré porque pequé contra Él". Estas son las siete trompetas. Pero luego dice: "El día en que se edificarán tus muros", no dice de quién, pero se entiende que es de la Nueva Jerusalén. "En el día que se edificarán tus muros, aquel día será quitado el decreto". Aquí no es mandamiento, la palabra es decreto. Y es el mismo decreto que tenemos luego en Sofonías 2:2. "Antes que se cumpla el decreto y el día se pase como el tamo". Es decir, el día de trabajo, porque hay un día de trabajo solamente con el pecado, esta parábola la dio El Señor Jesucristo con los obradores en aquel día. En cada vigilia ha salido para invitar a otros. El día de trabajo representa los seis mil años o los dos mil años desde Cristo Jesús, pero es la historia de la redención. Y antes que el día de oportunidad, quiere decir, el día de salvación, antes de que se cierre la gracia, porque el decreto es el decreto de Apocalipsis 22:11. Vamos a leerlo. Apocalipsis 22:11 dice: "El que es injusto, sea injusto todavía; el que es sucio, sea sucio todavía; y el que es justo, sea todavía justo; y el que es santo, sea santificado todavía". Cuando se cierre la gracia, en el templo celestial se dará este decreto. "Se acabó." El Señor dirá estas palabras. Y en aquel tiempo que es justo antes de las siete últimas plagas, todavía hay personas justas en este mundo. Hay pecadores y hay personas que se santifican o que son justas por completo. Son los redimidos. Se cierra la gracia y los que han santificado su vida seguirán santificándola. Los que son justos quedarán justos. Este

es el decreto. Tenemos un estudio acerca de este decreto porque hay una cita de Elena White que habla de un decreto y tristemente la mayoría de los adventistas han interpretado que se refería al decreto dominical. Y de este contexto y de muchos textos que hemos presentado, se entiende que es el decreto de Apocalipsis 22:11. Es el cierre de gracia general. "El día en que se edificarán tus muros, aquel día será quitado el decreto". Es decir, aquí se formula de otra manera. Quiere decir que será quitada la oportunidad. Se dará el decreto y se terminará. Será quitado. Se acabó. El Señor dirá: "Se acabó". Y ¿cuándo se acabará? En el día que se terminarán de edificar los muros. Entonces los muros son lo último que se edifica en la Nueva Jerusalén. Entonces los muros tienen que ser los redimidos. Los que han vencido. Los que tienen la medida completa según todos los textos combinados que hemos leído, los que han llegado a la estatura de la plenitud de Cristo. Estos son los 144 mil y los invitados entrarán en la ciudad por alguna de las puertas. Todos los redimidos de los mansos de la tierra. De las naciones que aquí en Apocalipsis se menciona que serán salvos. Vamos a ver donde se menciona. Vamos a leer Apocalipsis 21: 24. "Y las naciones de los que son salvos andarán en la luz de ella, y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor en ella." Habrá unos reyes, no solamente Adán. Adán fue rey cuando fue hecho, pero perdió ese derecho. Luego Cristo conquistó de nuevo el derecho o el reinado de este mundo. Y lo da a los que habrán alcanzado Su carácter. Es decir, a los 144 mil. A la esposa del Cordero. Para entender la Jerusalén como ciudad vista de afuera, porque primero al comienzo del capítulo 21 se presenta desde las afueras. Y luego se entra adentro en el capítulo 22. Desde afuera, adornada como se ve. Y los adornos, ¿cuáles son? Las puertas, los muros, los cimientos. Todo esto son de piedras preciosas. Sabemos que los muros son de jaspe, los fundamentos son de las piedras preciosas que hemos leído en los versículos 19 y 20. Las puertas son 12 perlas. Cada una es una perla. Y aquí dice: "La plaza de la ciudad era oro puro". Es decir, todo lo de adentro es oro. Porque representa la fe de Jesús. Todo es oro. Representa a los que han alcanzado algún rasgo del carácter de Jesús, pero lo de afuera son piedras preciosas. Es decir, lo de afuera representa a la esposa del Cordero. Para decir así. El adorno de una novia se ve afuera. Por eso, los 144 mil, hemos dicho nosotros en otros temas que, según todos los textos que hemos leído, son presentados como los victoriosos. Y ellos, porque son victoriosos como Cristo venció, serán la esposa del Cordero. Es decir, tendrán un lugar, una posición especial y estarán con Cristo siempre. Elena White también ha visto una visión parecida donde había varias categorías de redimidos. Los mártires, luego la multitud, la gran multitud. Y luego los que tenían derecho de entrar en el templo con Jesús. Templo que no está en la ciudad, sino afuera. Y los demás no tenían ese derecho. Solo los 144 mil. Y ellos se comportarán como una esposa. Andarán con el Esposo en todas partes. Acerca de eso no hemos entendido más. No pudimos cambiar esta interpretación. En otros asuntos los pioneros se confundieron. Es decir, no pudieron entender porque no era para su tiempo. Pero Elena White tiene una cita donde dice que aunque los hombres de DIOS del pasado, incluyéndose ella, aunque los hombres de DIOS del pasado han escrito acerca de las verdades de DIOS, ella dice "no puedo decir que hay que tomar

todo lo que ellos han escrito sin comprobar" porque dice que suele pasar que los hombres mezclen entre sus verdades escritas, lo que han escrito, cosas raras de sus rasgos de carácter peculiar o extraño. Es decir, han mezclado interpretaciones o prejuicios en sus escritos. Por eso Elena White dice que no podemos tomar lo que ellos han escrito sin estudiarlo nosotros mismos como si ellos no hubieran dicho nada. Entonces nosotros tenemos que estudiar la Biblia por nosotros mismos.

Y si llegamos a la misma conclusión, bien, si no ..., porque la luz es más grande ahora que entonces, porque la luz es como el sol del día que va creciendo, entonces dice Elena White que si encontraremos que una creencia ha sido equivocada, tenemos que aceptarla. Todas estas citas ayudarán a los que no se atreven a estudiar la Biblia por ellos mismos. Ayudarán a tener la mente de Elena White, que tenía una mente correcta. No le ha sido dada a ella reflejar en sus escritos todas las verdades, porque no era para su tiempo. No sabía ella interpretar a Daniel y Apocalipsis. No era para su tiempo, no era la última generación. Pero ha escrito muchas de las verdades que nos son necesarias para purificar nuestro carácter. De las reformas y cosas muy importantes acerca del carácter, del ennoblecer nuestros caracteres. Pero la interpretación de Daniel y Apocalipsis ha sido dejada para la última generación. No para Uriah Smith, no para los pioneros, sino para nosotros, para la última generación. Y me atrevo a decir que para aquel profeta que ha sido prometido, el tercer Elías. No sabemos si son varias personas o es una sola. Si es una sola, como ha sido el segundo Elías, bueno el segundo Elías, mi opinión es que han sido dos personas. Juan el Bautista y El Señor Jesucristo. O solamente El Señor Jesucristo. Tengo versículos que apoyan esto. El Señor dijo: "Os digo que Elías ha venido y le han hecho todo lo que han querido". Y luego muestra hacia sí como el Hijo del Hombre padecerá mucho. Es decir, no habla de Juan el Bautista, habla de sí mismo. Así que el tercer Elías será una persona o serán varias personas que hay que buscar porque solamente él o ellos entenderán la verdad. Solamente ellos. Y ellos la darán a los demás. Así como Cristo dio la verdad a los apóstoles, a Sus discípulos y los ha hecho apóstoles. De igual manera pasará en este tiempo. Y El Señor advirtió que hay muchos falsos profetas, falsos maestros, falsos cristos, que significa falsos ungidos, que engañarán a muchos porque el internet está lleno de interpretaciones, de predicaciones. Es una inundación por parte del enemigo con interpretaciones falsas. Por eso El Señor ha dicho eso. Y que muchos quedarán engañados porque no han buscado a aquel que ha sido prometido. Como los discípulos buscaban al Mesías prometido, buscaban al profeta que tenía que venir antes, sabían que estaba escrito esto y lo esperaban. Y luego lo siguieron para escuchar y aprender lo que él decía. De igual manera creo que pasará en este tiempo. El Señor ha prometido el tercer Elías que entenderá todo y se cumplirá Daniel 12. Serán comprendidos estos libros y estas profecías que no han sido comprendidas. Y que finalmente, después de comprender los demás, habrá unos sabios o entendidos, son llamados. Los sabios de DIOS, los santos del Altísimo o los entendidos de DIOS de los últimos días que serán el tercer Elías y sus discípulos, los que habrán aprendido de él, de sus interpretaciones. Probablemente. Si es que tiene que repetirse lo que ha habido antes, tiene que seguir

este patrón y tiene que pasar de la misma manera. Para nada buscaremos en internet tratando de encontrar la interpretación correcta, quedaremos engañados, dijo El Señor Jesús. Tenemos que buscar al que tiene las señales de profeta, al que ha sido enviado como profeta, pero no profeta que tenga visiones. Porque hay dos categorías de profetas, unos que tienen visiones porque todavía hay historia que viene después de ellos, unos que han dado las visiones y otros que han interpretado las visiones. Estos no tendrán sueños y visiones, pero interpretarán. Estas son las dos categorías de profetas. Juan el Bautista representa la segunda categoría y El Señor Jesucristo. Y habrá probablemente en estos días un tercer Elías que cumplirá de nuevo esta segunda categoría e interpretará correctamente las profecías. Elena White tiene una cita refiriéndose al tercer Elías, dice: "Alguien tiene que venir" y no se refiere a ella. "Alguien tiene que venir. Y cuando él vendrá, los sabios, los demás, le dirán: Tú no sabes interpretar las Escrituras. Tus interpretaciones son demasiado atrevidas", para decir así. Pero, sin embargo, Elena White tiene otra cita donde dice que en estos últimos días mensajes impactantes serán presentados por hombres de DIOS. La verdad será impactante. Porque se ha creído de una manera y finalmente será de otra manera. Hemos demostrado esto con la marca de la bestia y estamos demostrando con la interpretación de Daniel y Apocalipsis. Se ha creído de otra forma porque no era el tiempo, no porque eran malos los pioneros, no. Porque todos tenemos que tratar de interpretar, pero no decir que tenemos la verdad completa, como ni Elena White dijo eso. Nosotros, si somos el tercer Elías, eso tiene que decidirlo los demás, no nosotros. Solamente presentamos lo que DIOS nos ha dado y nos está dando. Y tenemos algunas señales muy, muy impactantes acerca de los profetas. Tenemos algunas señales en este ministerio. Pero no vamos a persuadir a nadie a que nos siga porque somos el tercer Elías. Porque ni Juan el Bautista ni Jesús han dicho que eran lo que eran. Porque aquí hace falta de fe, para que cada uno reconozca. "¿Quién dice la gente que soy?" Él no dijo, pero Él esperaba que los demás lo reconocieran. Todos tienen, como dijo El Señor, "analizarlo todo y retener lo bueno". Todos tienen el deber de buscar al profeta prometido. Porque solamente él tendrá el espíritu correcto o la plenitud o la medida del espíritu para entender estas profecías. Hay unas características que tiene que cumplir, de las cuales algunas las tenemos. Entonces, vamos a continuar con la descripción de esta arquitectura de esta ciudad. Que como la arquitectura de aquel templo de Ezequiel, de los últimos capítulos de Ezequiel, es algo especial y un enigma. Es difícil de comprender qué es. Por eso Pablo lo ha dicho, lo que era. Representa todos los redimidos. En realidad, la Nueva Jerusalén representa el arca de DIOS con los hombres. ¿Por qué? Porque la Nueva Jerusalén es de oro. ¿Y qué objeto del santuario era de oro? El arca del pacto. Era de acacia soplada en oro y la tapa era de oro puro. Es decir, esa caja era de oro. ¿Por qué era de acacia? Porque tenía naturaleza humana. El arca tiene que tener algo de humano porque representa a Cristo, que es DIOS y es hombre. Por eso tiene oro y tiene acacia. Cristo es el arca dentro del cual tenemos que estar nosotros los redimidos. "Yo en vosotros y vosotros en Mí". Hay dos metáforas. "Cristo en vosotros, esperanza de gloria", es decir, hasta alcanzar la estatura de la plenitud de Cristo. Cristo en vosotros

y vosotros en Cristo hasta que Él venga. El Señor expresó ambas. Esto significa que Cristo es un arca, es nombrado arca en la Biblia.

Es el mismo nombre que el arca de Noé. Es un contenedor de los salvos, de los que se van a salvar de la destrucción del mundo no de aquel tiempo a través de agua, sino de este tiempo a través de fuego. En este contenedor, en esta arca, que es la Nueva Jerusalén, tienen que entrar todos los redimidos que Cristo resucitará cuando venga. De inmediato, cuando habrán caído las siete últimas plagas. Veremos al final de este estudio, en el capítulo 20, esta secuencia. Pero primeramente vamos a terminar de contemplar esta arquitectura, esta arca o esta ciudad, que tendrá que flotar sobre el lago del fuego. No sobre un diluvio universal de agua, sino sobre un diluvio universal de fuego mundial. Después de los mil años. Hemos dicho que la ciudad, es decir, los redimidos, están listos por el arca. ¿El arca de Noé cuando tenía que estar lista? Antes de llegar el diluvio. Por eso Noé se ha tardado 120 años en construir el arca. Por eso DIOS había dicho que solo le quedaba a esa humanidad 120 años. Y él se ha tardado con toda su gigantesca, porque él era gigante y sus hijos eran gigantes, con toda su altura y sus fuerzas, siendo solamente cuatro hombres, se han tardado 120 años. Pero para entender nosotros qué significa estos 120 años, tenemos que entender que 6.000 años divididos entre 50 son 120. Y para entender por qué 50, es por lo que hablamos al comienzo, que el jubileo tiene 50 años. Y en la historia de la redención, que ha sido diseñada para ocupar el espacio de seis días de trabajo, seis días milenarios, de trabajo, de redención. De perdición, un día más. Esta historia de 6.000 años se contiene también en 120 jubileos. Son 120 periodos de 50 años. Jubileos que terminarán con el fin de gracia o con la llegada de Cristo. Mejor dicho, con el fin de gracia. Tenemos que pensar en el día de expiación. En el día de expiación estaban decididos los salvos de Israel. Se estaban decidiendo quién sí y quién no. Y al final de ese día, en la noche, probablemente, porque tenía que ser noche, y en el desierto era liberado el macho cabrío, que representaba a Satanás. Es decir, después de la luz del día, que según la parábola de los obradores representa el tiempo para los salvos, viene la noche cuando nadie puede trabajar. En esa noche, ¿por qué nadie puede trabajar? En primer lugar, porque es sábado. Se termina el sexto día. El día, en ese caso, el día significa todos los seis días. En esa metáfora de un solo día para los 6.000 años, ese día representa los 6.000 años. Viene la noche, es decir, comienza el sábado, el séptimo milenio. Nadie podrá más trabajar. Tanto porque será sábado, es decir, descanso, y porque será noche. Es decir, no habrá más luz en el santuario celestial. Cristo abandonará el santuario. La puerta de la gracia se cerrará. No se podrá más salvar nadie. Entonces, hay 120 jubileos de 50 años en los 6.000 años. El último jubileo de 50 años terminará probablemente con el cierre de gracia. Esto significa que la solemnidad de Tabernáculos es algún evento que sigue después. Y voy a demostrar que no es lo que se creía, lo que se ha creído, como lo han explicado los pioneros, que son los 7 días que iremos con Cristo a la Nueva Jerusalén. No representa esos días, porque esos son 7 días, sino que representa algo mucho más profundo y mejor. Acerca del fin del último jubileo en el cual estamos, quisiera decir algunas palabras más. Ese jubileo se ha dado como jubileo, como 120

jubileos, porque un jubileo representa como la vida útil de una persona. Los sacerdotes en el santuario no servían hasta su muerte. Tenían un tiempo de vida útil cuando podían servir. Este tiempo son 120 vidas útiles de personas prácticamente. Por eso a Noé se le dijo que el hombre no tendrá sino 120 años. Tendrá solamente 120 jubileos que vivir en este mundo tal como está ahora. El último jubileo, me atrevo a decir que ha comenzado ya. ¿Cuándo ha comenzado? Pues, si estamos por concluir la historia, como pensamos, significa que estamos en el fin de este último jubileo. Y para apoyar esto con algo de la Biblia, algo profético, quiero decir que ya lo hemos hecho en los temas anteriores. Si van a escuchar los temas desde el comienzo de la guerra o por lo menos desde el tema 94, creo, en adelante, que se encuentran en elultimoclamor.org en audio o en YouTube, y están numerados desde el comienzo de la guerra. Si van a escuchar esos temas, por lo menos los últimos van a entender que ya lo hemos dicho. ¿Cuándo será el fin? No la hora, no el día. El día y la hora no lo conocemos. Pero podemos entender el año. No la fecha exacta, como ha dicho Cristo, pero el año. La fecha la declarará DIOS después del cierre de la gracia. Pero el año lo podemos conseguir nosotros y no los pioneros, no los de hace 100, 200 años atrás, sino la última generación, la generación del último jubileo que somos nosotros. ¿De dónde sabemos cuándo se terminará? Porque, como hemos dicho, la última semana de años del jubileo, el último jubileo son 50 años, la última semana de años son 7 años de los 49. Después sigue otro año. Prácticamente, el jubileo tiene la última semana de 8 días, prácticamente, para dar los 50 días. Hay dos sábados. Había antiguamente dos años que tenían que guardarse como sábados para la tierra, no trabajar la tierra. Dos sábados seguidos. El séptimo de la última semana de años y el octavo, para dar la cifra 50. $7 \text{ por } 7 = 49$. Y la última semana de 7 hay que añadirle un día más, para dar 50. Entonces, para entender cómo se aplica esto a nosotros hoy, tenemos que entender desde cuándo se calcula la última semana. La primera no sabemos. No puedo decir desde cuándo se calcula la primera, el comienzo del primer año del jubileo. Pero puedo decir cuándo comienza la última semana, como El Señor Jesucristo ha dicho. La semana setenta es tiempo de juicio. Y Él ha dicho que habrá tres años y medio, y luego habrá tres años y medio. Según la historia, hemos visto que la cruz fue a la mitad de la semana. Pero que fue una semana, esa última semana. ¿Y por qué sabemos que es una semana? Hemos mostrado en Daniel 9 que esta profecía de Daniel 9 es también una profecía para el fin. Incluye también escenas del fin del mundo, en el último versículo, el 27. Aquí dice: "Y en una semana confirmará el pacto a muchos". ¿Pasaré eso en estos siete últimos años? Sí, El Señor confirmará el pacto a muchos, a la gran multitud. "Y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda". Se ha cumplido en la cruz. Pero hemos dicho que no sabemos, a lo mejor tendrá que cumplirse de nuevo con el sacrificio de alguna nación inocente como Ucrania, por ejemplo. Para que las demás naciones se despierten, las demás naciones del occidente. "Después, con la muchedumbre de abominaciones, será el desolar".

Es decir, las trompetas que siguen después de los primeros tres años y medio, en los siguientes tres años y medio, habrá muchedumbre de abominaciones y se terminará

con el desolar. Es decir, las siete últimas plagas. "... y esto hasta una entera consumación y lo determinado será derramado sobre el desolador". Lo determinado que será derramado sobre el desolador, que será encabezado por China y por Rusia, es una consumación entera, dice aquí. Será completa. Todo esto tiene que ver con el fin del mundo, con las siete últimas plagas. "Cuando será castigada la gran ramera y esa bestia será matada". Esta misma expresión la tenemos en Daniel 7 con el versículo 26, dice: "Empero se sentará el juicio", que es el juicio aplicado esta vez. "El juicio y le quitarán su señorío", es decir, su señorío, sus tierras que han poseído todos esos dictadores, toda esa bestia comunista, todos esos dictadores; les será quitado. "Y la majestad de los reyes le quitarán su señorío para que sea destruido". Ese cuerno pequeño es puesto ahí, pero hemos mostrado que es el equivalente a la segunda bestia de Apocalipsis 13. "Le quitarán su señorío para que sea destruido y arruinado hasta el extremo". Es la misma expresión casi. "Destruído y arruinado hasta el extremo", y aquí dice: "... será el desolar hasta una entera consumación". Es la misma forma de expresar lo mismo, es decir, es una forma semejante de expresar lo mismo. Y esto se refiere al fin del mundo, así que aquí tenemos una semana antes del desolar. A la mitad de la semana pasará algo, después comenzará muchedumbre de abominaciones y desolar sobre el occidente, como hemos mostrado, en las siete trompetas. Destrucciones que culminarán con la ira de DIOS sobre los que han destruido y han matado. Pero es necesario que venga esto. Esta es una semana, según Daniel 9: 27. Así que la última semana del mundo está dividida entre tres años y medio aproximadamente y tres años y medio aproximadamente. Los primeros tres años y medio son los siete sellos, los segundos tres años y medio son las siete trompetas, y después de esto, en unos días, se terminará con las siete últimas plagas. Pero el tiempo principal de siete años son siete sellos, siete trompetas. Los siete sellos tienen que dejar listos los muros, a los 144 mil sellados, los muros. Ellos son los atalayas de este mundo, ellos estarán sobre sus almenas, los muros tenían unas almenas que era el lugar de los atalayas para ver el peligro y para advertir. El peligro son las siete trompetas, hay que advertir al mundo acerca de esto, acerca de lo que quiere hacer la bestia de nuevo en este mundo. Entonces, ¿cuándo comienza esta semana? Es la pregunta. Por eso hemos analizado todo eso. ¿Cuándo comienza? Según Daniel, y combinado con Daniel 9: 27, combinado con aquella profecía y con la vida del Señor Jesús, con lo que pasó, con el fin de gracia del pueblo judío, que representa hoy, tiene un paralelismo hoy en día, acerca de los que han conocido, porque los judíos fueron conocedores de la ley de DIOS, de la palabra de DIOS. Para con los conocedores. Probablemente, los líderes, no sabemos. Sabemos que el fin de gracia del pueblo judío fue en el año 34, fue cuando se cumplieron los siete años con la muerte de Esteban, es decir, del año 27 DC al año 34 DC. Desde que Cristo fue bautizado hasta el año 34, con la muerte de Esteban son siete años. Comenzó con los sellos. ¿Cómo comenzó la vida de Jesús, la vida pública, el ministerio? Con algunas señales que El Señor las dejó como señales para el tercer Elías, señales del profeta, señales para el profeta que debe venir. Son unas señales que fueron dejadas en la vida del Señor. Una es la boda de Cana, otra es el bautismo, porque El Señor

comenzó a bautizar después también, y otra era la manera de vivir de este tipo de profeta, Elías. La manera de vivir totalmente de sostén propio, sin usar al Estado, sin apoyarse en el brazo del Estado, y en la montaña. Porque Elena White dice que la casa del Señor Jesucristo era la montaña, el monte de los olivos, es decir, el monte, y Él siempre se retiraba y pasaba las noches en el monte. El trabajo puede ser fuera de la casa para cualquier persona, la noche se pasa en casa. La casa de Jesús eran las montañas. Entonces hay algunas señales que tienen que ser todas cumplidas para reconocer al tercer Elías. No sabemos realmente si el conteo ha comenzado con la boda en Cana, probablemente, probablemente sí o probablemente no. O ha comenzado después de la boda de Cana. ¿Por qué? Porque nosotros hemos comprendido de algunos textos de la Biblia que el comienzo de los siete años, siete últimos años de este mundo, son con la señal de la abominación desoladora. "Cuando veréis la abominación desoladora puesta en el lugar santo". Y según el modelo de la destrucción de la Jerusalén en el año setenta, sabemos que ha sido dada una señal tres años y medio antes. "A las puertas", ha llegado hasta las puertas de Jerusalén. "A las puertas". Hemos mostrado que la Jerusalén es el occidente libre, o si quieren Europa o el occidente. Las puertas es ahí donde está ahora la abominación desoladora, en Ucrania. Y de manera especial están pegados los rusos a la frontera oriental. Es decir, exactamente a la frontera, exactamente a la puerta. Pero Ucrania misma es una frontera, es un país fronterizo entre el mundo libre y el mundo oprimido, por la bestia. Entonces hemos mostrado que esta señal se ha dado el 24 del segundo mes del año pasado, 2022, cuando Rusia atacó Ucrania. Entonces, si se cuenta desde entonces los siete años, se llegan a 2029. Si se cuentan desde la boda, como muestra la Biblia, prácticamente, porque el bautismo de Jesús y la boda fueron muy seguidos, unos días nada más. Un día a lo mejor, o el mismo día, porque era otoño cuando fue bautizado. Las bodas se hacían en otoño. Entonces fue bautizado y de repente fue invitado a la boda.

Si se cuenta desde entonces, como aceptamos todos como cristianos, que el ministerio público comienza con una boda, entonces el conteo tiene que ser desde el 2021, cuando fue la boda. Que es la señal para hoy. Aquellos que quieren saber qué boda, tienen que preguntar al Señor y averiguar. Nosotros hemos presentado en nuestro canal una boda que DIOS hizo, sin alguna mano humana. No fue creación del hombre, fue de DIOS. DIOS mismo habló a dos personas, DIOS mismo compró el anillo de boda. DIOS mismo casó. Es la única boda después de Adán y Eva que DIOS hizo en esta tierra con su mano, probablemente. Nosotros hemos presentado esta boda en una serie que se llama "Casados por DIOS". Aquellos que quieren escucharla, pueden escuchar y ver si DIOS la hizo o no. Entonces, esta boda tuvo lugar el 26 del 9º mes de 2021. Si se cuenta, desde entonces, los siete años, en 2028 se cumplen los siete años, en otoño. Esto es hasta el fin de gracia. Sabemos que el fin de gracia tiene que ser en un día de expiación, en la fecha del tipo, en otoño. Entonces, en un otoño, es muy probable que en 2028, o si tenemos que pensar en el octavo año, que daba 50, puede ser "déjalo un año más", como dijo El Señor. O como dice Habacuc: "Si la visión tardare, espérala, porque vendrá y se cumplirá". Pero fue

dejada un año más. Como pasó también desde 1843 a 1844. No sabemos, pero puede ser uno de estos dos años, 2028-2029. O si se cuenta desde 2029, puede ser 2029-30. Hay varios años, desde 2028 a 2030, que pueden ser cuando se termine la gracia. Entonces, hay varias posibilidades, porque aquí en Madison han pasado cosas sobrenaturales, podría decir. Cosas especiales, cosas que DIOS hizo. Por ejemplo, el año de descanso de la tierra, el último año, mirando hacia el pasado, el descanso de la Tierra fue en 2020. ¿Por qué? Porque este ministerio que fue levantado por DIOS en 2013, y cuyo nacimiento tiene una fecha registrada en los documentos de la compra de esta finca, y es 22 de octubre. Y es la misma fecha cuando comenzó, en tiempo de los pioneros, el día de expiación. 22 de octubre de 2013. Esa fecha no fue buscada por nadie, sino después de como medio año o así, me di cuenta. Mirando los documentos, El Señor me puso en la mente eso, me hizo ver eso. No caí en cuenta cuando compré la finca y cuando recibimos las mismas oposiciones que Elena White tuvo al comprar la finca de Madison de aquel tiempo. Las mismas. Hemos contado nosotros en un testimonio que tengo en dos partes, tengo un testimonio, creo que se llama "testimonio personal Doru", y ahí cuento un poco cómo fue la historia de Madison. Y sorprendentemente seguimos los mismos pasos. Hasta la fecha de la compra es una fecha profética. La tierra descansa de otoño a otoño, es decir, desde que se termina la cosecha, hasta que se termina la cosecha, no sigue el calendario de primavera a primavera, sino de otoño a otoño. Y hemos contado nosotros que el séptimo año, el año de descanso, era desde otoño de 2019 hasta otoño de 2020. Entonces, siguiendo este modelo dado por El Señor, siete años más tarde hemos dejado la tierra descansar, hasta el otoño de 2020, y en el 2021 pasó la boda. Es decir, si tenemos que contar una semana de descanso de tierra, una semana de años del jubileo, la última semana del jubileo efectivo, tendría que comenzar con 2020. De 2020 a 2027. Esto quiere decir que el siguiente descanso de la tierra sería del otoño de 2026 hasta el otoño de 2027. Esto significa que el octavo año, el que es el año 50, el jubileo, es en el 2028. Pero hablando en años bíblicos. 2028. Entonces lo más probable es que en otoño 2027, o en otoño 2028, se termine la gracia. Entonces son exactamente siete años desde la boda hasta 2028. La boda, que fue en otoño 2021. Hasta otoño de 2028 hay siete años. No sigue el patrón de la semana exacta de años para el descanso de la tierra, sino que es un año más porque hay que descontar desde 50 siete años. Los últimos dos son sábados. Eran años de descanso los dos. Pero la semana terminaba en 49 y se añadía un año más. Es decir, desde 50, descontando siete, es otoño 2021 cuando pasó la boda hecha por DIOS. DIOS hizo esta boda exactamente en otoño de 2021. Entonces, normalmente el conteo de los siete últimos años que tienen que terminar con un jubileo, los últimos siete años de la historia del pecado, para con los hombres en este mundo, tiene que terminar en otoño de 2028. Probablemente en expiación. Y ha comenzado en aquel otoño, unos meses antes de comenzar la guerra. Luego comenzó el segundo sello, que es la gran espada. El caballo es rojo, es decir, el comunismo. Representa del comunismo. Hemos presentado todo esto que la guerra en Ucrania era el segundo sello, el segundo caballo. Entonces, en realidad, la guerra va a durar desde otoño,

probablemente. Es decir, el tiempo de la guerra será tres años y medio, pero contados desde otoño. Es decir, la guerra en sí misma en Ucrania durará menos, durará como tres años. Tres años para descontar el tiempo entre la boda y el comienzo de la guerra. Al comienzo de 2022. Entonces, cuando pasarán los tres años y medio, contados desde la boda, supuestamente, teóricamente, tendrán que entrar China en escena. Tendrá que venir con muchedumbre de abominaciones, como hemos leído en Daniel 9, en contra del occidente, lo que más odia, el carácter del occidente. Tendrá que entrar China con sus golpes, que serán las siete trompetas. Y actuará por tres años y medio, más o menos, aproximadamente, hasta el cierre de la gracia, que será en otoño de 2028. Entonces, en otoño 2028, aunque es el año de jubileo, es decir, es el año de jubileo todo, cuando comienza, normalmente debería comenzar el jubileo, pero a lo mejor El Señor, como ha dicho, "déjalo un año más", dejará este año también, porque hace parte de la historia de seis mil años. Son 120 jubileos. 120 porciones de 50 años, es decir, incluido ese último año, son parte de los seis mil años. Probablemente, aunque El Señor haya querido terminar la gracia con el año 49, en este caso con el año 27, otoño 27, pero probablemente que lo dejará un año más. Hasta lo último, porque El Señor esperó hasta lo último, y Él suele esperar hasta lo último. No tengamos por tardanza, dijo Pedro, el hecho de que El Señor tarda en venir. Porque Él es largo en paciencia para salvar, hasta el último que pueda. Así que es muy probable que esto dure, y si no, la gracia se terminará en el año 27, otoño, o si no, en el año 28. Hay estas posibilidades. Estas son interpretaciones que tendremos que comprobar con la realidad, con lo que pasará, con la guerra en Ucrania, y con lo que pasará, a ver si pasará algo al fin de los, como hemos dicho, tres años y medio, contados desde la boda. Tenemos que ver si pasará algún evento, a lo mejor pasará algo, o se terminará la guerra en Ucrania, o algún evento que demostrará si esta interpretación es correcta, o si hay que esperar un año más. O a lo mejor un año menos. Hay que ver cuando se termine lo de Ucrania. Esta es la interpretación. Cerrando este paréntesis, y volviendo a Apocalipsis, vamos a leer en adelante, después del versículo 21 que hemos leído, versículo 22: "Y yo no vi templo en ella, porque El Señor DIOS Todopoderoso y el Cordero son el templo de ella." La Nueva Jerusalén no tiene templo. El templo fue levantado solo para necesidad del hombre, es decir, para la salvación. El templo no estará en la Ciudad, el templo que fue construido por DIOS, estará fuera de la ciudad, ha visto Elena White. Esto lo veremos si será así. "Porque El Señor DIOS Todopoderoso y el Cordero son el templo de ella. Y la ciudad no tenía necesidad del sol ni de la luna para que resplandezcan en ella, porque la gloria de DIOS alumbró y el Cordero es su lumbrera. Y las naciones de los que son salvos andarán en la luz de ella, y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella". Es decir, será un lugar donde todos vendrán a adorar, según Isaías 66, "de luna nueva en luna nueva, de descanso en descanso, vendrá toda carne a adorar delante de Mí", dijo El Señor, es decir, delante de Mi trono, el trono veremos en el capítulo 22, que está en el medio de la ciudad, adentro de esta ciudad. Las demás naciones que estarán esparcidas en la nueva tierra, vivirán en el campo, todas las naciones, todos, vendrán a la ciudad solamente en los descansos, en las lunas

nuevas. Los 144 mil, siendo esposas, se quedarán siempre con El Señor. Por eso dijo ahí Pablo en Tesalonicenses: "Nosotros, los que quedamos", se refería a los vivos, posiblemente a los 144 mil, "seremos elevados al cielo para encontrar a DIOS, para estar siempre con Él". La esposa del Cordero tendrá otro estatus en el cielo. "Y sus puertas no serán cerradas de día, porque allí no habrá noche, y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella. Y no entrará jamás en ella ninguna cosa que contamina o que hace abominación o mentira, sino solamente los que están escritos en el libro de la vida del Cordero". Y comprueba lo que hemos dicho, es decir, que los contenidos en la nueva Jerusalén, hasta el tiempo de ser hecha la tierra nueva, porque luego se abrirá la puerta del arca, se abrirán las puertas del arca de la nueva Jerusalén, y todos ellos cubrirán la tierra y morarán en un lugar que les plazca a ellos, a cada uno. La nueva Jerusalén tendrá las puertas cerradas solamente mientras pase el juicio final, el lago del fuego, y sea creada la tierra nueva. Y luego quedarán en la nueva Jerusalén solamente los 144 mil. Y todos estos redimidos son los que han sido escritos en el libro de la vida del Cordero. Esto acabamos de leer. Quisiera enfatizar algunas cosas antes de pasar más adelante.

El hecho de resplandecer. La ciudad resplandecía. No necesitaba sol, de sol o de la luna. Siempre habrá luz. El hecho de resplandecer representa la gloria, porque dice aquí que el Cordero, El Señor es el templo, y emanan la luz. Pero no solamente ellos. Veremos que los 144 mil manarán luz también. Vamos a leer algunos versículos. 2 Corintios 3:18. "Empero nosotros todos, con el rostro descubierta, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados en la misma imagen de gloria en gloria, como por el Espíritu del Señor". ¿Qué pasó con Moisés cuando miró la gloria del Señor? Su faz, su cara, comenzó a resplandecer. Esto pasará con los 144 mil. Y tenemos más textos acerca de esto. Por ejemplo, Lucas 2:9. Vamos a buscar algunos textos para quedar grabados. "Y he aquí el ángel del Señor vino sobre ellos, y la gloria del Señor resplandeció en derredor de ellos, y tuvieron gran temor". La gloria vino sobre ellos, ¿dónde comenzaba el resplandor? Desde ellos. La gloria vino sobre ellos y alrededor de ellos resplandecía como una bombilla resplandece alrededor, es decir, resplandecían. Luego tenemos otros textos. Hay muchos textos. No los vamos a leer. Por ejemplo: 2 Corintios 4: 6, Hechos 1:3, Mateo 5:14. Lo que queremos leer ahora. "Vosotros sois la sal de la tierra, pero si la sal perdiere su sabor, ¿con qué será salada?" Y ahora es lo que nos interesa desde el versículo 14. "Vosotros sois la luz del mundo, una ciudad sobre el monte no se puede esconder, ni encender el candil..." Es decir, primero dice "vosotros sois la luz". La luz no es significando el sol porque habla de un candil que se pone en la casa. Es una lumbre. No seremos dioses teniendo la vida eterna en nosotros mismos. Pero seremos hechos hijos de DIOS. Y resplandeceremos porque seremos luz. "La luz del mundo". La luz que dice en el versículo 15 que si se pone en alto, alumbrará a todos los que están en la casa. Y dice: "... así resplandezca vuestra luz delante de los hombres para que vean vuestras obras buenas". "... así resplandece vuestra luz", el carácter que se ve en obras. vuestras obras buenas glorifiquen a vuestro Padre que está en el cielo. La luz de una persona viva espiritualmente es el carácter semejante al carácter de Cristo. Y su resplandor

viene del Espíritu Santo que tiene. Tenemos en Isaías 60 con 1. "Levántate, resplandece, que ha venido tu lumbre, y la gloria de YO SOY ha nacido sobre ti. Porque he aquí que las tinieblas cubrirán la tierra y oscuridad, los pueblos, mas sobre ti nacerá YO SOY, sobre ti será vista Su gloria". ¿Cuándo será la tierra encubierta en tinieblas? Según la parábola del día de trabajo. ¿Cuándo vendrá la noche? Cuando nadie puede trabajar. ¿Cuándo se terminará la gracia? La tierra toda se quedará en oscuridad. No habrá más luz en el santuario celestial. Cristo saldrá del santuario. Habrá oscuridad en aquel tiempo, el tiempo de las siete últimas plagas. "... mas en aquel tiempo sobre ti nacerá YO SOY. Y sobre ti será vista Su gloria". Y tenemos también Apocalipsis 12:1 que quiere decir que habla de aquella mujer, aquella iglesia, porque representa la iglesia. "Y una gran señal apareció en el cielo, una mujer vestida del sol y la luna debajo de sus pies. Y sobre su cabeza una corona de doce estrellas". Este sueño nos recuerda del sueño de José también, ¿no? Donde se explicaba quién eran las estrellas y la luna y el sol. Pero entendemos que aquí es la iglesia que resplandece debido al sol que está encima. El sol que es Cristo Jesús. Esto quiero que retengamos de aquí. Hablando acerca de los redimidos que llenarán la ciudad santa, la Nueva Jerusalén, para demostrar que incluyen a los gentiles y que no son nombrados gentiles en la Biblia, sino que son nombrados Israel, el Israel. Vamos a leer algunos textos. Salmo 87:5 y 6: "Y de Sion se dirá: Este y aquel han nacido allí". ¿Quién? Los que se arrepentirán, los que vencerán. Cuando uno vence o cuando uno se arrepiente y vence, nace allí. Es apuntado, es contado como que ha nacido allí. "Este y aquel han nacido en ella, y la fortificará el mismo Altísimo". "YO SOY contará, cuando se escribieren los pueblos, este nació allí". Recordemos el apuntar de los nacidos en el tiempo de Jesús, cuando nació. Se hizo una obra de apuntarlos a todos. Algo parecido pasará, serán escritos en el libro del Cordero. Cuando quedaran escritos en el libro del Cordero, se cumplirá este versículo. "Serán escritos allí los pueblos, este nació allí". Todos los que están escritos en el libro del Cordero, son nacidos de Cristo Jesús. Vamos a leer otro versículo. Isaías 56. Aquí, todo este capítulo muestra que los gentiles, una vez que se arrepientan, son contados como Israel. Versículo 3: "El Hijo del extranjero ha llegado a YO SOY, no hable diciendo: me apartará totalmente YO SOY de Su pueblo, ni diga el eunuco: He aquí yo soy árbol seco. Porque así dijo YO SOY a los eunucos que guardarán Mis sábados, Mis descansos, y escogieran lo que Yo quiero, y abrazarán Mi pacto. Les daré lugar en Mi casa, y dentro de Mis muros, (la nueva Jerusalén) y nombre mejor que el de hijos e hijas, nombre perpetuo les daré que nunca perecerá. Y a los hijos de los extranjeros que se llegaren a YO SOY para ministrarle, y que amaren el nombre de YO SOY para ser Sus siervos, a todos los que guardarán el descanso de profanarlo, y abrazarán Mi pacto, Yo los llevaré al monte de Mi santidad". Y sigue hablando, no lo leeremos todo, aquí demuestra claramente que los judíos no tienen excusa para considerar a los gentiles perdidos. Porque todo gentil que se arrepentía podía ser incluido en Israel, tal como la Rahab, la mujer, la prostituta, que está en la genealogía de Cristo Jesús, que era una cananita. Esta mujer fue incluida en Israel, fue adoptada, fue adoptada como un niño es adoptado. Así que todo extranjero puede ser adoptado, y en realidad hasta

el mismo Israel está adoptado, porque la verdadera vid es Cristo Jesús, no es Israel. Israel y todos los demás gentiles y todos los que se arrepientan son considerados hijos de DIOS, son pámpanos, son injertos, son injertos en la vid, incluso los israelitas que se han arrepentido. Los demás no serán salvos por ser israelitas. Para entender mejor esto, vamos a leer también otros textos, Mateo 8:11 y 12. Dice aquí. "Y Yo os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se asentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el reino del cielo. Mas los hijos del reino", es decir, los israelitas, "serán echados en las tinieblas de afuera. Allí será el llanto y el crujir de dientes." Y ahora entendemos por qué dice tinieblas de afuera, porque aquí se refiere a la nueva Jerusalén. Afuera hay tinieblas. Afuera hay tinieblas, cuando será sentada la nueva Jerusalén en esta tierra, después de los mil años, antes de destruir a los malvados. Afuera hay tinieblas, adentro hay luz. La luz de DIOS. Después del cierre de la gracia incluido, cuando todos habrán nacido en Sion, todos están apuntados, en la Jerusalén celestial espiritualmente, están congregados todos los salvos. "DIOS es un DIOS de los vivos, no de los muertos". Ahí están todos, incluyendo los muertos, en Cristo. Todos están adentro. ¿Afuera quién está? Si se cierra la gracia, acá vamos a leer un texto. Hay tinieblas en la tierra. Afuera significa fuera de la salvación, fuera de la ciudad de los redimidos. Entonces, vamos a leer para comprender aún mejor. Gálatas 3, del 26 al 29, dice así: "Porque vosotros todos sois hijos de DIOS por la fe en Cristo Jesús." ¿Qué nos hace hijos de DIOS? La fe en Cristo. La fe no en Cristo Jesús solamente, sino la fe de Cristo Jesús. "Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo de Cristo estáis revestidos." ¿Qué es el bautismo? Porque la mayoría de los redimidos no serán bautizados con agua. El bautismo, dice en otra parte, es la muerte y la sepultura del hombre antiguo, y el nacimiento de una nueva creación. Es decir, los que no pueden bautizarse y no saben del bautismo, de igual manera les será contado como bautismo el momento de su conversión. El momento de su conversión es el bautismo. Y muchos de los que se han bautizado en agua no verán a Cristo. No tendrán salvación. ¿Por qué? Porque no han sufrido la conversión. No ha salido del agua una nueva criatura, sino una antigua criatura. Así que no confíen ustedes, y no confiemos en el hecho que tenemos el verdadero bautismo en el agua y que todos los paganos que no saben del bautismo serán perdidos. Les digo que será al revés. La mayoría de los bautizados no serán salvos, y la mayoría de los no bautizados serán salvos. Es como con la circuncisión. Es lo mismo. La circuncisión de corazón, es decir, de mente, es la que cuenta, no la en carne. "Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo de Cristo estáis revestidos. No hay judío, ni griego, no hay siervo, ni libre, no hay varón, ni hembra. Porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús". No hay diferencia. No hay prejuicios. DIOS considera a todos los que son de mente nueva, los que han sufrido el arrepentimiento, que en griego es metanoia. Cambio de mente. Cambio del consciente, cambio del subconsciente. Y como consecuencia, cambio de obras. Cambio de hechos. El carácter completo es la suma del consciente, del subconsciente y de las obras. Los tres elementos. Esto determina el bautismo. Esto muestra si uno es bautizado o no. DIOS no es fanático, como muchos de los que se bautizan en agua. DIOS no es fanático. DIOS busca lo

interior, no lo exterior. DIOS busca el hombre interior, que es de gran precio, dice la Biblia, delante de DIOS. El hombre interior es lo que busca El Señor. Vamos a leer Romanos 9: 6 y 7. Dice así: "No empero que la palabra de DIOS haya faltado, porque no todos los que son de Israel son israelitas, ni tampoco por ser simiente de Abraham son todos hijos, mas en Isaac te será llamada simiente". Quiere decir, no los que son hijos de la carne, estos son los hijos de DIOS. No. "Mas los que son hijos de la promesa, estos son contados en la simiente". No importa la sangre, importa el carácter. Y también los versículos, el capítulo 11, versículo 26. Vamos a ver que dice. "Y así todo Israel será salvo". Hemos leído antes estos dos versículos, donde Pablo concluye su enigma. Hablando de enigmas, me había recordado el enigma de Sansón. Y quisiera solo mencionar que el enigma de Sansón es una profecía, no es así un enigma cualquiera. El león muerto y podrido, luego en él hubo miel. ¿Quién es el león que morirá y se pudrirá? El león rugiente que da vueltas alrededor para buscar a quién tragarse. Es Satanás. Ese enigma de Sansón demuestra en pocas palabras toda la historia, es decir, la historia y el fin del mundo, mejor dicho. El resultado, el cierre, el cómo finaliza la historia de la redención. El león se va a pudrir. Y en su lugar, sobre su ceniza, o su pudrición, era ahí el enigma. Pisaremos, dice la Biblia, sobre las cenizas de los malos. ¿Por qué cenizas? Porque todo este mundo será quemado. Los que vivirán en la nueva tierra, pisarán en esta misma tierra, donde serán hechos cenizas los malvados. Por eso, en el lugar del león podrido, encontró miel. ¿Sí? ¿Por qué? Porque la leche y la miel son símbolos de la nueva tierra. En el lugar de este Satanás podrido y de sus seguidores, ¿qué quedará después de ellos pudrirse? Leche y miel. Una nueva tierra. Un mundo nuevo. Entonces, aquí dice: "Y así todo Israel será salvo". Es decir, hasta que entre todo el número, la plenitud del número de los gentiles, y así todo Israel será salvo. ¿Quién es Israel? Los gentiles. Todos. Todos hemos sido hijos de la ira. Todos hemos sido gentiles. En la vista de los ojos de DIOS. Todos hemos sido gentiles. Todos hemos necesitado de un arrepentimiento. Así que, no todo es así como hemos aprendido o hemos visto a otros. "Todo Israel será salvo". ¿Por qué se debe decir eso? Que todos los redimidos de todo el tiempo, incluso Adán y Eva, que no conocían a Israel, a Jacobo, a Israel, o Noé, o Abraham, todos los redimidos son nombrados Israel. ¿Por qué Israel? Porque el nombre significa victoria. En una sola palabra. Victoria. Y acerca de la victoria, tenemos aquí en Apocalipsis varios versículos. Apocalipsis 2:7, 2:11, 2:17, 2:26, son las promesas dadas a cada una de las siete iglesias. "El que vencerá". Luego tenemos acerca de Jesús, que ha salido victorioso, pero nos interesa acerca de los redimidos. Tenemos en 21:7, vamos a leer porque estamos en este capítulo 21, y en el 7 dice: "El que venciere heredará todas las cosas". Es decir, la nueva tierra. La nueva tierra. "El que venciere". ¿Cómo se podría decir de otra manera "el que venciere"? El que será Israel. Todo israelita. Israel significa DIOS vence, o el que ha luchado con los hombres y con DIOS y ha vencido. Vencedor. Los vencedores. Eso significa Israel. Los vencedores. En cada lugar donde se pone la palabra "el que venciere o vencerá", tenemos que entender que ahí se trata de Israel. Ahí es Israel. Así que, "el que venciere" se refiere a "el que va a ser parte de Israel". Quiere decir aquí "el que venciere". El que no

venciere no será Israel. El que venciere será Israel. Solo esto hay. Israel son los redimidos. Los que no son Israel son los perdidos. Esaú. Los seguidores de Esaú. ¿Por qué la Nueva Jerusalén, se llama Nueva Jerusalén? ¿Por qué no le dice "Nuevo Israel"? Somos nuevos israelitas. Nosotros somos los israelitas espirituales. ¿Por qué a Jerusalén se llama Nueva Jerusalén? Es el enigma. ¿Por qué? Por varias razones. Una de las razones es que representa a los que son hechos nuevas criaturas. En Cristo Jesús son nuevos. Han sufrido el arrepentimiento. Son criaturas nuevas. Por su elección. Por su arrepentimiento. La Nueva Jerusalén es el contenedor, el arca de todos los que han aceptado ser hechos nuevas criaturas. Vamos a leer, acerca de esto un versículo que me gusta mucho en Juan, capítulo 1. Y vamos a leer los versículos 12 y 13 para entender por qué los israelitas de carne no importan en el plan de redención y no tendrán ningún lugar especial. Vamos a leer desde 11. Cristo dice: "A los Suyos vino (a Israel de carne), y los Suyos no Lo recibieron". Versículos 12 y 13. "Mas a todos los que Le recibieron de todo el mundo...", no necesariamente a través de la Biblia, sino a través del Espíritu que nos convence en la mente de pecado, justicia y juicio. De pecado. Es decir, hacemos algo mal. Aun un indio, a alguien de la jungla, quien no sabe ni leer, puede entender porque El Espíritu lo busca él también. Y puede entender que ha hecho algo mal. El Espíritu le dirá eso. Entonces, eso significa recibir a Cristo. Recibir Su Espíritu. O lo que le dice El Espíritu. "Mas a todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos". Es una creación. Tenemos que ser hechos "... hijos de DIOS", a los que creen en Su nombre, en Su carácter, los cuales nacieron no de sangre, ni de voluntad de la carne, ni de voluntad de hombre, sino de DIOS". Quisiera comentarles. Si yo digo que creo en la constitución de los Estados Unidos, digamos, o de un país cualquiera, da igual. Creo en esta constitución, en estas leyes. Pero mañana luego salgo y robo algo u ofendo a alguien, porque en los Estados Unidos se penaliza fuerte también el ofender al prójimo. Así como dice la Biblia. Si yo declaro que soy ciudadano fiel y que creo en esta constitución, creo en este país, quiero vivir aquí, no quiero salir de Estados Unidos. Pero yo mañana salgo y ofendo o robo. ¿Importan mi declaración? ¿Mis palabras? Aquí dice. "A los que creen en Su nombre". ¿A los que dicen solamente creer o a los que viven, que tienen en sí mismos la constitución de DIOS, el carácter de DIOS? Los que viven y no pueden sino solamente vivir en armonía con este carácter. Esto quieren decir estas palabras, "a los que creen en Su nombre". Lo creen de todo corazón. No solamente creo en Jesús, pero luego hago lo que Él no ha hecho. Eso no se puede. Aquí nos referimos a los que conocen que hacen mal. No a los que no saben que hacen mal con esto. Y suele pasar que los que conocen la ley de DIOS y le roban, le mienten, y matan con sus palabras y hacen de todo, los que creen santos como los fariseos suelen juzgar a un pobre inocente que digamos que ha robado una manzana para no morir de hambre. Y le dicen: "Mira, has robado, has robado, ese es perdido, has robado". Y no entienden que el robo por necesidad de no morir no es robo. Ese no es robo nunca. Nunca. Para nadie. Puedes saltar la valla y puedes coger de la casa de cualquiera, del huerto de cualquiera, si te mueres de hambre, si tienes necesidad y no has podido ni obtener ni proveer, no has sido perezoso sino que no has podido. No es robo ante DIOS este.

Robo es robar cuando no das lo que puedes dar. Y el que juzga al pobre que roba algo, él es el culpable porque él tenía que proveerle. Él lo ha robado al pobre. Él es el culpable, pero él acusa. Quisiera decir otras dos palabras acerca de la Nueva Jerusalén. ¿Por qué se llama Nueva? Una de las razones la dijimos. La segunda es porque el versículo uno habla de la nueva tierra. "Un cielo nuevo y una tierra nueva". Capítulo 21, versículos 1 y 2. En el mismo contexto, debido a que hay un cielo nuevo y una tierra nueva, por eso se llama la Nueva Jerusalén. Porque se refiere al pueblo, a los redimidos, a las almas que habitarán en la nueva tierra. Por eso es Nueva Jerusalén. Es la Jerusalén que morará en la nueva tierra. Eso quiere decir. Y en el 5 dice: "He aquí Yo hago nuevas todas las cosas". Y los que las heredarán son las nuevas criaturas. Por eso es Nueva Jerusalén. Vamos a leer algunos versículos del capítulo 22 porque estos dos capítulos son un solo capítulo. "Él me mostró un río puro de agua de vida, claro como cristal, que salía del trono de DIOS y del Cordero". Sabemos que el río tiene también connotación espiritual, que representa lo que sale de nuestros corazones. El río representa el carácter o el espíritu. El Espíritu Santo también es representado como río. Pero aquí creo que El Señor habla de cosas más literales, más concretas. Porque le mostró un río que salía del trono de DIOS y del Cordero y en medio de la plaza, se le muestra la plaza, en medio está el árbol de la vida que produce 12 frutos, dando cada mes su fruto. Mira, hay meses, hay conteo de tiempo. "Y las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones". Las naciones necesitan de sanarse en sentido de probablemente crecer, esta ha sido la interpretación desde siempre, porque habrá pequeños y grandes entre los redimidos. Y unos grandes y unos enanos. El Señor hará que todos lleguen a tener cuerpos hechos perfectos, pero no en su altura, sino en su sustancia. En su altura entiendo que al comer de las hojas del árbol de la vida, crecerán todos a la altura inicial y así nadie se sentirá mal cuando verá a su prójimo. En este mundo somos así como somos, diferentes y unos peores que otros debido al pecado. Pero en la Tierra Nueva El Señor no quiere eso. El Señor es un Rey perfecto, Él quiere que cada uno brillemos y seamos iguales en hermosura. "Y no habrá ahí jamás maldición, sino el trono de DIOS y del Cordero estará en ella. Y Sus siervos le servirán". ¿Dónde estará el trono de DIOS? Será mudado a esta tierra, así como los pioneros alcanzaron a conocer. "Y verán Su rostro y Su nombre estará en sus frentes". Aquí habla de los ciento cuarenta y cuatro mil. Verán Su nombre en sus frentes, y ellos verán de continuo a DIOS, porque serán su esposa. "Y ahí no habrá más noche y no tiene necesidad de luz, de candela ni de luz del sol, porque El Señor DIOS los alumbrará y reinará por siempre jamás". ¿Quién reinará? Los ciento cuarenta y cuatro mil, solamente. Por siempre jamás. Solamente los ciento cuarenta y cuatro mil. "Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas". Conocemos luego el fin, no tiene que ver con la tierra nueva, pero dice en el versículo siete: "He aquí, Yo vengo presto, bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro." ¿Por qué bienaventurado? Porque él no tendrá un desánimo tan grande de muerte, hasta de muerte. Los que tienen esta esperanza en ellos serán benditos, porque frente a toda la destrucción de esta tierra, ellos tendrán esperanza. Tenemos el fin de gracia aquí. "He aquí Yo vengo presto, y

Mi galardón está conmigo para recompensar a cada uno según fuere su obra." "Bienaventurados los que hacen o cumplen o practican Sus dos mandamientos". Pero no estoy modificando, no estoy añadiendo. Vamos a leer en adelante que el que quitaré algo de las profecías de este libro o añadiere, le será quitado su parte del árbol de la vida. Estoy añadiendo una palabra, pero no estoy añadiendo a la revelación. Los que añaden y que aquí, en vez de los dos mandamientos, leen los diez mandamientos, estos están añadiendo, porque Cristo concluyó en la dádiva de los mandamientos, en dos mandamientos, como al inicio. "El amor a DIOS y el amor al prójimo". "Bienaventurados los que amarán a DIOS y los que amarán al prójimo", quiere decir, para que tengan derecho al árbol de la vida. ¿Por qué? Porque el mundo de DIOS, el reino de DIOS es un reino de amor. Su nombre es amor, DIOS es amor, dice la Biblia. Luego los describe a los egoístas, a los malvados, y dice: "Yo Jesús he enviado a Mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David". ¿Por qué dice "las iglesias"? Esto lo contestaremos en otro estudio, en otro tema, donde hablaremos de las siete iglesias, de Apocalipsis 2 y 3. "Y el espíritu y la esposa desposada dicen: Ven, y el que oye diga: Ven, y el que tiene sed venga, y el que quiere tome del agua de la vida gratuitamente. Porque Yo testifico a cualquiera que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiera estas cosas, DIOS pondrá sobre Él las plagas que están escritas en este libro." Es decir, si alguno quita o añade. "Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, DIOS quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad, y de las cosas que están escritas en este libro". Aquí se refiere a los maestros, a los que conocen la Biblia, tienen la Biblia en la mano, y quitan de Sus promesas. Aquí tenemos católicos, ortodoxos, y otros, los líderes. No hablamos de la gente común, que simplemente cree lo que los líderes dicen. Entonces, DIOS no quiere que sea quitada especialmente esta esperanza, especialmente para la última generación. Por eso Él ha dicho que la última generación conocerá toda la verdad. Porque sin entender la promesa y la esperanza, es posible que ellos también perezcan por desanimarse. Y ahora vamos al capítulo 20 para entender por qué habrá mil años, y por qué no puede ser que toda esta bendición venga de inmediato que terminan las plagas. Hemos dado unas razones, porque es sábado, porque ahora es el sexto día, porque será sábado, y no cualquier sábado. Si han pasado seis mil años, tienen que ser mil años. Un sábado de mil años, no de un día. No va a estar con un sábado de un día. El calendario de DIOS permanecerá para siempre jamás. Está vigente. Ha sido antes de la historia de este mundo, e incluyendo durante la historia de este mundo, el calendario de DIOS del cual hablamos al comienzo, con Sus segmentos de tiempo, Sus sábados, Sus descansos en cada elemento de tiempo, en cada segmento de tiempo, este calendario es vigente, por eso El Señor no lo puede quebrantar, no lo ha destituido, no lo ha quitado, es vigente. No puede venir al final del sexto día y hacer la tierra nueva. No se puede, El Señor no trabaja. En Génesis, El Señor descansó el séptimo día para ejemplo, para los demás. Quisiera preguntar, pero primero nos queda por ver esto, aquí en el capítulo 20, y contestar una pregunta que es, ¿por qué la solemnidad de los tabernáculos tiene ocho días? Y ¿por qué el primero y el último

son sábados? Aquellos que quieren saber esto pueden esperar hasta el final. Capítulo 20 de Apocalipsis dice: "Y vi un ángel descender del cielo que tenía la llave del abismo y una grande cadena en su mano, y prendió al dragón a aquella serpiente antigua que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años". Quisiera decir que, en un cierto aspecto, los capítulos de Revelación son cronológicos, pero hay una cronología en grandes líneas. Sellos, trompetas, plagas. Pero luego puede haber mezcla de eventos, es decir, mezcla de cronología entre los eventos en alguna situación, como encontramos en este capítulo 20. Aparentemente, aquí estamos justo antes de caer las plagas, porque en el capítulo 21 tenemos a uno de los ángeles con las copas en las manos. Estamos antes de ser derramadas las plagas. Y ya en los capítulos anteriores El Señor ha descrito desde el capítulo 15, 16, 18, 19, El Señor ha descrito las plagas, que pasará cuándo caerán, que será destruido, todo. Y ahora estamos antes de las plagas otra vez, para que El Señor nos pueda enseñar acerca de los mil años, acerca del sábado milenario. Y dice que prendió a Satanás, y no solamente a él. Veremos que prendió también a la bestia y a la ramera, al falso profeta. Fueron todos prendidos, ¿cuándo? Al final de las trompetas, antes, justo antes de las plagas. Y dice aquí: "... prendió al dragón", que no es una serpiente, es un dragón. "Y lo ató por mil años". ¿En qué sentido lo ató? Esto lo encontramos más abajo, no es cronológico. Hay que leer y ver cuál es la cronología. Dice en el versículo 7: "Cuando los mil años fueran cumplidos, Satanás será suelto de su prisión y saldrá para engañar las naciones que están en las cuatro esquinas de la tierra, Gog y Magog, a fin de congregarlas para la guerra". Algunos en este punto llegan a pensar que no hay mil años, y que esta guerra que se describe aquí es la guerra del Armagedón, porque también es una guerra entre Gog y Magog, o entre los malvados o los seguidores de Caín, y los buenos, pero esa guerra pasa antes de terminarse la historia del mundo. Es decir, antes de los mil años pasa esta guerra. Hemos mostrado cómo en las siete trompetas es permitido a esta bestia destruir en el mundo libre, y luego en las plagas se vuelve la situación al revés, y es destruida la bestia. Pero aquí de repente aparecen otra vez las naciones, y supuestamente son estas naciones malvadas. Estas naciones han muerto, porque El Señor ha dicho "destruiré todo de sobre la faz de la tierra en las plagas". Se comprende que en las plagas. Las plagas tendrán como resultado la muerte de todos los malvados, o de casi todos, porque a lo mejor algunos quedarán hasta la venida de Cristo y morirán con la venida de Cristo. Pero aquí tenemos toda la tierra poblada de malvados, y Satanás los junta. ¿En contra de quién?. Y aquí nos enteraremos, "en contra del campamento de los santos". No se dice aquí que es la Nueva Jerusalén, pero se llama "ciudad amada". Se le dice de otra forma, se le dice ciudad amada, en el versículo nueve: "Cercaron el campamento de los santos y de la ciudad amada, y de DIOS descendió fuego del cielo y los devoró". La ciudad amada en este momento de tiempo descrito aquí, está en este mundo, está en esta tierra. Pero la ciudad amada ahora está en los cielos. ¿Cuándo ha descendido? Según el capítulo veintiuno, va a descender, llegará un momento cuando descenderá. ¿Cuándo es ese momento? Pues ese momento es después de los mil años. Claro, porque con los mil años, según el modelo del santuario, no se ha terminado la obra de juicio

todavía. En los mil años todavía habrá obra de juicio. Una obra a través de la cual DIOS borrará todas las lágrimas. Porque tienen que convencerse todos los redimidos por qué no están sus padres, sus madres, sus hermanos, sus amigos, o quién sabe qué persona por los cuales llorarían.

El Señor tendrá que borrar toda lágrima, tendrá que hacer una demostración de Su perfecta justicia y misericordia, y les permitirá analizar ellos o ver por qué. Habrá un juicio para los malvados durante los mil años. Todos conocerán el porqué se han perdido. Entonces, volviendo al comienzo, para leer en orden ahora, desde el versículo tres, no hemos leído. "Y le arrojó al abismo, y le encerró, y selló sobre él, para que no engañase más a las naciones hasta que los mil años fuesen cumplidos. Y después de esto es necesario que sea desatado por un poco de tiempo." Y hemos leído qué hará después, "desatado por un poco de tiempo." No sé cómo interpretan otros, pero la prisión de Satanás es la prisión del macho cabrío en el servicio del santuario. Después del día de expiación, al final, probablemente de noche, no sabemos, el macho cabrío es mandado en el desierto vivo. Es decir, Satanás, porque es Satanás. Satanás es dejado todavía vivo en este planeta, pero el planeta será desierto, porque en las siete plagas, siete últimas plagas, ha sido todo arrasado. Será dejado para contemplar la obra de su evangelio de muerte. Será dejado por mil años. No podrá engañar a nadie porque todos estarán muertos. Pero he dicho que no podemos comprender esta secuencia si leemos en orden y queremos interpretar en orden. Tenemos que buscar el orden verdadero. Y vamos a leer ahora, desde el once en adelante: "Y vi un gran trono blanco, y al que estaba sentado sobre él, de delante del cual huyó la tierra y el cielo, y no se halló lugar para ellos." Aquí es la escena de los mil años, cuando la tierra actual y el cielo actual desaparecen de la escena porque ya no importan, ya no hay vida aquí. Los redimidos han sido llevados a la residencia de DIOS. "Y vi a los muertos, pequeños y grandes, que estaban de pie delante de DIOS. Y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida, y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras." Este es el juicio durante los mil años. Se ven los muertos, pequeños y grandes, estaban de pie, pero en realidad ellos están muertos. Están como en un juicio, están juzgados. Él ve una escena de juicio, pero en realidad en el cielo, en la Nueva Jerusalén, los redimidos están borrando sus lágrimas al analizar sus vidas y al ver que ha sido justo DIOS en no permitirles entrar en la vida eterna. Y vamos a leer en adelante. "Y el mar..." - esto es después. Aunque no es cronológico, algunas cosas pueden ser cronológicas. La resurrección que veremos es después de este juicio. Cuando pasará la resurrección, no pasará para tener lugar el juicio, sino que pasará para recibir el fallo del juicio, es decir, el resultado, la decisión del juicio, su castigo merecido. Y aquí vemos la resurrección. "Y el mar dio los muertos que estaban en ella, y la muerte y el infierno dieron los muertos que estaban en ellos, y fue hecho juicio de cada uno de ellos, según sus obras. Y la muerte y el infierno fueron lanzados en el lago de fuego"; aparece otra vez el lago de fuego aquí. "Esta es la muerte segunda. El lago de fuego es la muerte segunda". ¿Cuándo pasará el lago de fuego? Versículo 15: "Y el que no fue hallado escrito en el libro de la vida fue lanzado en el

lago de fuego". Aquí habla de hallar o no hallar escritos. Esto significa que ha habido un juicio durante los mil años para ver qué nombres no están ahí de todos los que han morado en esta tierra. Los que no han sido hallados durante los mil años escritos en el libro de la vida del Cordero, después de los mil años, cuando la ciudad amada será bajada a este mundo, pero con las puertas cerradas, porque ya no hay gracia, las puertas están cerradas, será la misma situación del arca de Noé con la puerta cerrada, esperando el juicio. En aquel entonces ha durado siete días para el juicio, aquel cuando todos han perecido, ahora van a pasar mil años hasta que la ciudad sea traída a esta tierra en medio de la nada, en medio del desierto. Todos los redimidos, y El Señor Jesucristo, y El Padre están dentro. Elena White describe la escena. Los malvados, según dice aquí, y no solamente aquí, sino en Ezequiel 38 también, este capítulo hay que estudiarlo con Ezequiel 38 que describe lo mismo. Los malvados que han sido resucitados por El Señor para recibir su castigo, imagínense usted que tengan razón los que dicen que el castigo prácticamente son las siete últimas plagas, que ese es el castigo. Pregunto yo, ¿cómo serán castigados proporcionalmente con el mal que han hecho todos los criminales, asesinos? Los que han cometido muchas cosas malas en este mundo y que han muerto de vejez como Mao por ejemplo, el dictador de China, que ha matado a lo mejor más de cien millones de personas, el más grande asesino. ¿Cómo será castigado? Él ha muerto de vejez, él no ha recibido ningún castigo en su vida. Pues DIOS es justo, DIOS va a resucitar a los muertos malvados también. Y si no lo creen, vamos a Daniel capítulo 12, versículo 2: "Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua." Es decir, la muerte segunda. Serán despertados, serán resucitados. Cristo resucitará aún a los malvados, pero para recibir su justo pago. Él los despertará probablemente un tiempo antes de llegar la Nueva Jerusalén a esta tierra. Por eso cuando llegará se enterarán los malvados que hay una ciudad, porque será enorme, imagínense, la superficie de Europa. Una superficie muy grande. Resplandecerá, es decir, ellos verán. Y según dice el capítulo 20, versículo 8, 9. "Cercarán esta ciudad, subirán, vendrán de toda parte del mundo y van a querer conquistar esta ciudad." Versículo 10: "Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y de azufre, donde está la bestia y el falso profeta" ¿Cuándo fue la bestia echada en el lago de fuego y el falso profeta? Pues al fin de las trompetas. En las siete últimas plagas serán destruidos por completo la bestia y el falso profeta. Serán castigados con plagas. Y ahora otra vez, por la segunda vez, porque ellos también han sido resucitados. Serán otra vez castigados con la muerte segunda de esta vez. Serán atormentados día y noche. Es una expresión "por siempre jamás". Esta es una expresión que quiere decir que no habrá retorno de esa muerte. No habrá resurrección de esta segunda muerte. Es "por siempre jamás". No quiere decir que serán atormentados por siempre jamás. Aquí hay que poner una coma. Serán atormentados día y noche. A lo mejor, un día y una noche, no sabemos. Algunos días y algunas noches. Pero luego es coma, que es otra idea. "Por siempre jamás". Es decir, para siempre serán muertos.

"Y vio un gran trono blanco y Al que estaba sentado sobre él". Hemos leído esto. Y

dice aquí que el cielo y la tierra actual, estos, huyeron. Dicen otras partes de la Biblia que estos cielos huirán. Esos pasarán con estruendo, dijo Pedro, porque tendrán que dejar lugar al cielo nuevo y la tierra nueva. Es decir, el cielo actual y la tierra actual han sido destrozados. Y si no creen que serán destrozados, tenemos que leer Revelación 11: 18. Pero tenemos que entender que este capítulo 11 también es un capítulo que llega hasta el final, pero en líneas más grandes. Porque aquí dice: "Te damos gracias, oh Señor DIOS Todopoderoso, que eres, que eras y que has de venir, porque has tomado tu grande poder y has reinado". Esto quiere decir que el reinado de DIOS es el castigo de los malvados. Es decir, ha tomado Su grande poder al fin de las trompetas. "Has tomado Tu grande poder y has reinado", es decir, has lanzado las siete últimas plagas. Y dice: "Y las naciones se han airado", aquí se refiere solamente a los malvados cuando dice naciones. Porque hemos leído en el capítulo 21 de las naciones que entrarán en la ciudad para ser sanadas, para adorar, esos serán los salvos. Es la misma palabra, pero hay que diferenciar entre los buenos y los malos. "Y las naciones se han airado", los malvados, "y tu ira es venida", las siete últimas plagas. "Y el tiempo de los muertos para que sean juzgados", los mil años, los muertos espirituales, quiere decir, el periodo de mil años. Aquí es una cronología correcta, pero separada. Es decir, cada cosa representa un periodo más corto o más largo de tiempo. La ira de las naciones, que son las siete trompetas. La ira de DIOS, que son las siete últimas plagas. El tiempo de los muertos para que sean juzgados, acabamos de leer en Apocalipsis 20, los muertos siendo juzgados en los mil años. "Y para que des el galardón a tus siervos", ¿cuál es el galardón si es después de mil años? Esta es una secuencia cronológica. El galardón es la nueva tierra. El galardón prometido a Abraham es la nueva tierra. El galardón prometido a Adán, que fue echado fuera del jardín del Edén, es el Edén restaurado, la nueva tierra. El galardón es la nueva tierra. "Para que des el galardón a tus siervos, los profetas, y a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y para que destruyas los que destruyan la tierra". ¿Será la tierra destruida? Será destruida. Estos han destruido la tierra. El Señor ha terminado Su obra y los ha castigado, dejando la tierra destruida, aunque había sido destruida por estos durante las siete trompetas. "Y ha llegado el tiempo para que des el galardón a tus siervos". El galardón, de un lado, es la vida eterna, cuando Cristo venga, y de otro lado es la nueva tierra. Hay dos momentos en los cuales El Señor va a entregar el galardón. Cuando Él venga y nos dará la vida eterna, no tendremos el galardón prometido a nosotros, la herencia, la nueva tierra. No lo tendremos por mil años. Y luego se nos dará el galardón y serán destruidos a la vez, es decir, al mismo tiempo, justo antes, los que han destruido la tierra. Hemos leído acerca de esto en Revelación o Apocalipsis 20. Y la muerte es destruida también porque ya ha sido vencida por todos. "Y el que no fue hallado escrito en el libro de la vida fue lanzado en el lago de fuego". Ese lago de fuego o infierno, como es llamado, es muy corto porque El Señor tiene que crear la tierra nueva. No sé si podemos entender. El infierno es en esta tierra. No hay por allá un planeta en el universo donde es el purgatorio y otro donde es el infierno ni no es debajo de la tierra. Es decir, ser el infierno es debajo de la tierra mientras que, encima

de la tierra, El Señor hará la tierra nueva. Y habrá santidad y gozo eterno, pero en medio de la tierra ser infierno. No. Esos son inventos de mentes satánicas, de mentes malvadas. El infierno será el lago de fuego en esta tierra, porque toda la superficie de la tierra tendrá que ser quemada. "Serán cenizas debajo de vuestros pies", dice en el Antiguo Testamento. Los malvados serán cenizas. ¿Por qué? Porque toda la superficie de la tierra será quemada. Y no se refiere a las bombas nucleares que caerán una aquí, una allá, donde habrá ciudades en este mundo que no podrán quemar toda la tierra. Lo que quemará toda la tierra es el fuego y azufre que descenderá de DIOS. DIOS hará descender este fuego, pero no sobre la ciudad amada, sino alrededor, sobre toda la tierra. Y toda será hecha nueva por la palabra del Señor debajo de los ojos de los redimidos. Verán la creación, como creará de nuevo todo. y luego se abrirán las puertas y todos irán en su herencia. Todos gozarán. Todas las naciones ya sanadas porque en los mil años han comido las hojas, se han sanado, han crecido, todas ya restauradas, todos los redimidos restaurados saldrán por las puertas y entrarán en la posesión de la nueva tierra o del Edén restaurado. Para cerrar vamos a contestar a la otra pregunta. ¿Por qué la festividad de los tabernáculos tiene ocho días? Antiguamente, la interpretación de los pioneros era que representan el tiempo que viajaremos hacia la nueva Jerusalén cuando Cristo venga. Pero esos eran siete días, supuestamente, dice media hora. Media hora son como siete días. Una hora en la Biblia significa quince días. Pero ¿por qué la más grande solemnidad anual tiene que referirse solamente a la ida al cielo con Cristo, donde está ahora el trono de DIOS? ¿En qué festividad entra la nueva tierra? Es mi pregunta. ¿En qué festividad? Pues en realidad, amados hermanos, la solemnidad de tabernáculos incluye los mil años e incluye la nueva tierra. ¿Cómo? Vamos a Génesis. Hemos dicho que vamos a volver a Génesis por un momento. Génesis, capítulo uno, versículo veintisiete primero. "Y creó DIOS al hombre a su imagen, a imagen de DIOS lo creó, varón y hembra los creó." Bueno, antes de eso se dice "creó a los animales" en el sexto día estamos. Y hemos dicho que el plan de redención sigue en algo la creación original, pero de manera inversa. Primero es creado el hombre y el hombre termina de ser creado con el cierre de la gracia. Con el decreto de Apocalipsis veintidós once, el misterio de DIOS es terminado. Todos los redimidos son hechos nuevas criaturas. Vale, vamos a ver cómo ha sido al comienzo. Primero ha hecho los animales terrestres. Luego ha hecho al hombre y le ha dado el señorío de los animales y de la tierra. Y le ha dado un cargo, el de dar nombres a los animales. Primero El Señor creó los animales que son muchos, no uno, una sola persona como Adán. Entonces la gran parte del día, aunque su poder es infinito, lo puede hacer en un momento, pero Él quiere hacerlo en un día. La gran parte del día debe haber sido pasado crear los animales. Luego, digamos, hacia la tarde crea al hombre, al varón, "a nuestra imagen". Y el hombre tiene que dar nombres a los animales. Todos los animales pasan por delante del hombre y el varón, Adán, les pone nombres. Y cuando terminan todos por pasar, se da cuenta el hombre que no hay alguien para él, alguien como él. Todos son macho y hembra, los animales, pero una mujer no hay para él, él es solo. Esto tiene

que haber pasado después de dar nombres a los animales. Llegamos hacia el anochecer, todavía estamos en el día sexto. Luego el hombre, el varón, tiene ese deseo y DIOS le satisface el deseo. Lo mete en la sala de operación, lo duerme, lo corta, le saca a costilla, le hace a una mujer y lo saca de la anestesia y es aquí la mujer. ¿Cuándo apareció la mujer? Al final del día sexto, más que seguro. Eva no asistió cuando Adán dio nombres a los animales. La pregunta es: ¿Cuál día es el primer día de Adán y Eva? El primer día que ellos estuvieron en el huerto del Edén. Y el primer día realmente completo que vivieron. Porque El Señor ha dicho que apenas después de hacer a Eva, hizo Eden, Adán estuvo en la tierra sembrada solamente, tuvo que dar nombres en la tierra vacía, solamente sembrada. Sufrió la operación y apenas después que apareció Eva dice El Señor que los cogió y los puso en el huerto del Edén. Así, al anochecer ellos llegaron en el huerto del Edén. ¿Cuál fue el primer día en el huerto del Edén? Es la pregunta. El primer día fue el sábado, el séptimo día. El primer día de ellos, como familia, porque los casó también, tuvo que pasar el matrimonio. El primer día como casados en su nueva casa fue el sábado. Su vida comenzó con un sábado. La vida del hombre comenzó con un sábado. ¿Cómo tendrá que comenzar la vida de las nuevas criaturas en Cristo Jesús? Igualmente con un sábado. El séptimo milenio. Por eso, al comienzo de los tabernáculos, el primer día es solemne, sin trabajo alguno. Es un día como el sábado semanal se guarda. Hemos dicho cada vez, porque en Levítico 23 lo dice. "El primero y el octavo". Y ahora vamos a ver por qué el primero y el octavo. Porque el primero representan los mil años que cierra la semana de la redención. Y es un sábado de mil años cuando todavía hay trabajo. No es un descanso verdadero. Es un descanso de pecado. Es un descanso de sufrimiento. Es un descanso para la tierra. Pero no es un descanso verdadero como DIOS lo ha creado. Como tuvieron a Adán y Eva en el Edén. Por eso, ese periodo de mil años es el inicio de la solemnidad. Es el primer día solemne de los ocho días. Luego, los redimidos son traídos en esta tierra. Los malos son castigados. La tierra es hecha nueva por las manos del Señor. ¿Cuándo? ¿En el sábado? ¿Cuándo El Señor puede crear? Después del sábado. El Señor crea solamente fuera del sábado. Cuando llegó el sábado, Él se detuvo. Todo fue terminado antes del sábado. Toda la creación. Entonces, Él va a crear después de los mil años. En el primer día milenario de la siguiente semana. De la segunda semana. Y toda esta segunda semana es de mil años cada día. Siete mil años son los días siguientes de la solemnidad de Tabernáculos. Desde el segundo día hasta el octavo día. Siete días. Son seis días normales. Seis mil años gozando de la heredad, de la herencia de DIOS, del galardón. Y luego terminan estos con otro día solemne, según Levítico 23. El octavo día. El octavo día en realidad es el séptimo día de la segunda semana de milenios. Por eso es necesario que sea solemne también. Y por eso es que estos días se guardan como un sábado semanal. Igualmente. El primero y el último se guardan como un sábado semanal. Los del medio son solemnes, son con adoración. Adoramos, Le hacemos culto al Señor. De mañana Le hacemos culto cuanto queremos. Le cantamos por lo menos una hora. Le cantamos himnos acerca de la promesa. Acerca de la nueva tierra. Acerca de la vida eterna. Acerca de su promesa.

Vivimos como si estuviéramos en la nueva tierra. Le rendimos culto. De mañana. Pero después, en la segunda parte, como hemos dicho, podemos lavar los platos, podemos ducharnos, podemos hacer comida. Pero no ocuparnos en cultivar la tierra y sembrar y cosas que no son para la festividad. Toda es una festividad. Los días intermediarios del uno al sexto son como un sábado, como cualquier sábado pero con los trabajos necesarios. Es fiesta. Es solemnidad. Espero que todos los que han sabido de esto han podido darle a DIOS lo que es de DIOS, Le han dado alabanzas, Le han hecho culto, Le han cantado específicamente los himnos referentes a lo que apunta esta solemnidad. Como hemos hecho aquí. Ahora estamos en el octavo y el último día. Este día se guarda como un sábado. Aunque caiga en el medio de la semana, no importa. Porque su simbolismo apunta en el futuro. Aunque caiga ahora en el medio de la semana, él simboliza un sábado normal. Un sábado de descanso milenar. Por eso se guardará como un sábado semanal. Esto nos ha revelado El Señor. A lo mejor hay más cosas que no hemos dicho. Quisiera añadir otras dos cosas que quisiera decir. Mi esposa me recuerda que cuando nos casó El Señor he dicho, pero no recuerdo, he dicho que puede ser que Adán fue creado en la sexta hora. Es decir, que en la tercera hora creó los animales, luego en la sexta hora creó a Adán y que luego en la novena hora creó a Eva y los casó. Puede ser, pero coincide con lo que se ha dicho, que fue de tarde. Y otra cosa, quisiera decir por qué la primera semana será más especial que las otras semanas. Porque vemos nosotros, la solemnidad de los tabernáculos no es símbolo de toda la eternidad, sino que es recuerdo, es símbolo de la primera semana en la nueva tierra, del milenio, del último día de esta semana, y de la siguiente semana, la segunda semana, o de la primera nuestra semana en esta tierra nueva. La fiesta, la solemnidad de tabernáculos, es solemnidad, es decir, El Señor ha mandado que recordemos perpetuamente esta promesa para no desesperarnos, para no perder la esperanza. Es un mandato de DIOS para bien nuestro. Nos ha mandado a recordar esto, el primer día solemne y luego la semana, digamos, los siete días siguientes. Y quisiera decir por qué no ha puesto diez días. Si quería simbolizar la eternidad tenía que poner diez días, porque diez es símbolo de totalidad. Pero no ha puesto diez días, aunque viviremos para siempre. ¿Por qué? Porque la primera semana en la nueva tierra será especial. Creo que hay evidencias en la Biblia para creer que la primera semana en la nueva tierra, la primera semana de milenios, los primeros siete milenios en la nueva tierra, serán todos sábados para los redimidos, porque ellos no han descansado. Ellos no han descansado en estos seis mil años los sábados. Y aquí hay unos versículos que vamos a mirar. En 2 Crónicas 36: 21 tenemos una provisión hecha por DIOS. 2 Crónicas 36: 21 dice así: "Para que se cumpliese la palabra de YO SOY por la boca de Jeremías hasta que la tierra hubo gozado sus sábados, porque todo el tiempo de su asolamiento guardó el sábado hasta que los setenta años fueron cumplidos." ¿Quién conoce esta historia? Aquí se cuenta por qué El Señor ha permitido un periodo de desolación de Jerusalén y de Israel de setenta años. Después que fue destruida la Jerusalén en tiempo de Nabucodonosor, pasaron setenta años hasta que fue reconstruida por Zorobabel, Esdras, Nehemías. ¿Por qué estos setenta años? Si notemos, el número es redondo,

el número es simbólico, es siete por diez.

Quiere decir totalidad. Siete quiere decir sábado, diez quiere decir totalidad. Todos los sábados. ¿Qué sábados? ¿A qué sábados se refiere? A los sábados que no los guardó, porque este pueblo no ha permitido que la tierra guardara sus sábados. Es decir, durante cuatrocientos treinta años, trescientos noventa por Israel y cuarenta por Judá, la tierra no ha sido dejada descansar el séptimo año, como lo ha mandado DIOS. Cada siete años es un sábado para la tierra, no se cultiva, no se trabaja la tierra. Y porque ellos no dejaron descansar la tierra, dice aquí que El Señor ha acumulado todos estos años, es decir, durante cuatrocientos treinta años, cada séptimo año, El Señor lo ha sumado, lo ha acumulado. Cuatrocientos treinta divididos entre siete años da sesenta y uno coma cuatro. Estos son años que no se han, no se ha dejado la tierra descansar. Y luego tenemos que tener en cuenta que a cada cincuenta años la tierra tenía que descansar dos años seguidos. Es decir, el sábado era la semana número siete, que siete por siete son cuarenta y nueve. El año cuarenta y nueve era sábado, descanso de la tierra. Y luego el año cincuenta era jubileo, que también la tierra era dejada a descansar. Así que tenemos que sumar también los jubileos que hubo en estos cuatrocientos treinta años. Cuatrocientos treinta dividido entre cincuenta son ocho coma seis años. Sesenta y uno coma cuatro sumando ocho coma seis da exactamente setenta años. Así que El Señor aquí no saca una cifra casual, al azar, para mandar el asolamiento por setenta años, sino que es exactamente el tiempo que no descansó la tierra. "Para que se cumpliera la palabra de YO SOY por la boca de Jeremías hasta que la tierra hubo gozado sus sábados. Porque todo el tiempo de su asolamiento guardó el sábado". Es decir, en estos setenta años cada año representaba uno de los siete años de los cuatrocientos treinta años. La gente de Israel no dejó la tierra descansar, entonces El Señor impuso a la fuerza el descanso por setenta años. Los mando a ellos en servidumbre. "Porque todo el tiempo de su asolamiento guardó el sábado hasta que los setenta años fueron cumplidos". ¿Qué quería hacer El Señor? Cumplir Su ley. Hacer que Su ley se cumpliera. Es decir, ellos no dejaron, pero El Señor los mandó en servidumbre a ellos, como la tierra fue en servidumbre sin descanso, y dejó la tierra descansar setenta años. Esto ha sido dicho previamente como amenaza, como advertencia mejor dicho, por El Señor en Levítico 26:33-35. Aquí dice así, entre otras advertencias, dice: "... y a vosotros os esparciré por las naciones", si iban a pecar. "... y a vosotros os esparciré por las naciones y desenvainaré espada en pos de vosotros. Y vuestra tierra estará asolada y yermas vuestras ciudades. Entonces la tierra holgará", es decir, guardará sus sábados "todos los días que estuviera asolada". "Y vosotros en la tierra de vuestros enemigos, la tierra descansará entonces y gozará sus sábados. Todo el tiempo que estará asolada guardará lo que no guardó en vuestros sábados mientras habitabais en ella". ¿Por qué? Porque ellos no dejaban la tierra descansar. Esta es una ley de DIOS y esta ley tiene que cumplirla ahora después de esta semana de pecado, cuando en realidad, como decía al principio, no creo que nosotros que hemos vivido, por lo menos los que sabemos y guardamos el sábado, no creo que descansamos verdaderamente como deberíamos de descansar. ¿Por qué? Hablando

de la propia experiencia cada sábado. Como en la vida de Jesús también. ¿Cómo eran los sábados de Jesús? Andando mucho, visitando de pueblo en pueblo, hablando, ayunando a veces, sirviendo, sanando. Era un trabajo continuo, era extenuación, era cansancio. Pero ese cansancio era permitido por DIOS por Su ley, porque era para ayudar a los demás. De la propia experiencia, acá en Madison, todos los sábados son días de profundo cansancio, acumulado al cansancio semanal cuando es trabajo físico, pero en sábado es trabajo de predicar, de transcribir, de traducir, de publicar. Es un trabajo hasta la noche continuo que es más cansante que durante la semana. Algunos que son muy cómodos y que no saben lo que hacen, como dice la Biblia, algunos de los que conocen la verdad del sábado, en sábado no hacen nada, no se molestan en nada, no quieren servir a sus semejantes en nada porque ellos viven una realidad que no es presente, viven una realidad que será en el futuro. Ellos quieren vivir ahora en la situación cuando hay tantas necesidades alrededor nuestro como si no hubiera necesidad. Quiero decirles que si Cristo hubiera hecho esto, Cristo, que era la ley encarnada, hubiera hecho esto, hubiesen quedado los pobres sufrientes alrededor de Él en su sufrimiento. Y esta es la culpa de todos aquellos que en sábado no se molestan en servir, porque dicen ellos que es tiempo de descansar. El Señor ha creado sábado para descansar, sí, pero el descanso no es ahora, el descanso estará en la nueva tierra. El sábado ahora es ocasión de servir a los demás y los que sirvan a los demás en estos sábados descansarán en la nueva tierra. Y en la nueva tierra, como hemos leído este mandamiento de DIOS, descansarán unos sábados acumulados, descansarán todos los sábados acumulados de este mundo. Pero simbólicamente El Señor, yo creo, que ha establecido que esta semana, primera semana en la tierra nueva, será un sábado continuo. Será un sábado continuo y para la tierra y para los redimidos. Creo que estos siete milenios será un tiempo especial, diferente de los demás milenios. Un tiempo especial, cuando nos reuniremos, visitaremos cada uno a nuestro prójimo de los millones o billones que se salvarán. Hablaremos cada uno con cada uno para saber la historia de cada uno. Y será un tiempo que apenas nos llegará para poder relacionarnos cada uno con cada uno, como entre los hermanos, y enterarnos cada uno de su sufrimiento, de su historia de redención. Creo que estos siete milenios son cumplimiento de esta ley que DIOS ha dado en Levítico 26 y que ha cumplido una vez en segunda de Crónicas 36: 21, lo dice, con este pueblo rebelde, y que lo cumplirá otra vez con los redimidos. Porque DIOS no es un DIOS fanático, DIOS es un DIOS que entiende las necesidades, es un DIOS de sentido común, es un DIOS en la plenitud de las razones, es un DIOS que satisface la necesidad del alma. Y la necesidad más grande del alma, de nosotros, es relacionarnos como en esta tierra no hemos podido, ni en los sábados, ni han sido descansos, El Señor nos dará siete milenios de descanso. Con esta esperanza, con estas promesas tan grandes que estamos celebrando y terminando en este octavo día, cerramos esta grabación esperando que estas palabras puedan servir de ánimo a este pueblo que tendrá que pasar por un tiempo de angustia que nunca ha habido desde que fue hecha la tierra y nunca habrá. Que la paz sea con Israel. Amén.

Instituto Madison

escuelamadison@protonmail.com

Telegram ES: https://t.me/instituto_madison_es

Telegram RO: https://t.me/Institutul_Madison_Spania

Whatsapp ES: <https://chat.whatsapp.com/EiWzi7uMBLAC0N482rtkXY>

elultimoclamor.org

¡Gracias a Jesucristo por la bendición de comprender Su Palabra!